

ALBOREA

H



REVISTA ECLECTICA
DE
TEOSOFIA

Enero, febrero y marzo de 1941



OTRA REALIZACION DE LA "VANGUARDIA TEOSOFICA":
SEMANARIO MURAL "ARCO"

Reproducimos el primer número del semanario mural "ARCO", que aparece en la esquina de las calles Arcos y Aguilar. El objeto de esta labor es divulgar pensamientos y noticias sintéticas que tengan la virtud de promover nobles inquietudes.

Se agradecerá toda colaboración artística a fin de que las saetas lanzadas por "ARCO" sean siempre un exponente de Verdad y de Belleza.



ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

Registro Nacional de la propiedad intelectual N.º 73348

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION

ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR

BUENOS AIRES

AÑO IX

ENERO, FEBRERO y MARZO DE 1941

Núm. 38

SUMARIO



Orden Eterno. — Avizorando. — La luz. — La
lucha de Arjuna. — Impersonalidad. — Tu cas-
tillo. — Oración ideal. — Heraldos de la Paz. —
La murmuración.

ORDEN ETERNO

Existe un Orden que está basado en la libre armonización de los elementos más diversos. Para este Orden la florecilla silvestre de los campos y la más distante galaxia se encuentran ligadas por un nexo indestructible. Y, no obstante, mientras la galaxia sigue en los espacios su marcha de milenios no apura ni presiona a la florecilla, permite que ésta otorgue al mundo su humilde tributo cuando y cómo pueda. La ley de este Orden Eterno puede enunciarse así: Unidad dentro de la diversidad. Y la única fuerza que se emplea para establecer el prodigio de esta armonía es: Amor.

Ahora podremos comprender mejor el sentido de tantos órdenes y tantas órdenes que se han establecido o se quieren establecer en la Tierra. ¿Contemplan ellos o ellas ese Orden Eterno? ¿Trabajan con la fuerza omniabarcante del Amor? Que cada cual conteste para sí estas preguntas. Por nuestra parte diremos: en la vivencia de lo espiritual, en el noble ejercicio de las mejores virtudes y en la ofrenda continua a un alto ideal de Servicio es posible vislumbrar el reflejo humano del orden que jamás será abrogado: el Orden Eterno.



Muchas veces hemos escuchado expresiones similares a éstas: "Buenos Aires es

EL MENSAJE DE LOS "BUENOS AIRES" una ciudad esencialmente materialista". "El ambiente de Buenos Aires no facilita el adelanto espiritual; para ponerse en contacto directo con los centros esotéricos conviene ir al lugar X".

Analícemos estas expresiones. Si el desarrollo espiritual consistiera solamente en trasladarse a un lugar determinado fuera cosa fácil escalar la senda hacia el monte Regeneración. Con un simple viaje nos colocaríamos en situación más favorable para espiritualizarnos. Pero la verdad es otra.

Existen en la Tierra y por consecuencia, también en América, lugares geográficos que desempeñan en el mundo espiritual funciones parecidas a las que desarrollan las centrales eléctricas. Son centros de intensa acción radiante, de donde parten salutíferas energías las cuales

son canalizadas por aspirantes aventajados, quienes a su vez las proyectan en canales menores por intermedio de los cuales la impulsión espiritual llega finalmente a los estudiantes y neófitos en filosofía esotérica. Desde la central espiritual hasta el último sér que se beneficia con estas irradiaciones existe una serie graduada de "conductores" quienes a su vez potencializan o disminuyen las energías recibidas de acuerdo con sus esfuerzos y facultades latentes. Si se comprende este simil se verá lo inoperante que resultaría el pretender que un cable o canal (capacidad espiritual) de relativa importancia quisiera conectarse directamente con el alto voltaje de la "central". Si en el mundo físico esto traería una verdadera perturbación, en el mundo espiritual ocurriría un colapso aún peor: la excesiva luz engeguercería al candidato que no está preparado.

Es importante también no olvidar que el avance espiritual no radica tanto en lo que esperamos recibir sino en lo que "debemos" dar. Y son las ciudades, con todas sus sombras y también con todas sus luces, lugares de mucho privilegio para quien desee servir antes que ser servido. En el propio materialismo de las grandes urbes existen oportunidades para forjar la coraza de los luchadores espirituales. Podemos formularnos a nosotros mismos estas preguntas: ¿Qué clase de victoria sería ésa dónde no hubo lucha alguna? ¿Qué mérito habría en ser equilibrado allí donde todo es armónico y equilibrio?

Es una verdad incuestionable que las grandes ciudades irán desapareciendo en la medida que la humanidad comprenda las ventajas de un mayor acercamiento con la Naturaleza. Pero mientras éstas existan y debamos actuar en ellas hemos de buscar el lado positivo de esta acción.

Dejemos las jeremiadas para los pesimistas. Es en las grandes metrópolis, como Buenos Aires, donde se aprende a fraternizar con hombres y mujeres de todas las razas y costumbres, donde se encuentra en cada esquina algo por hacer, es decir, el vestíbulo de esa gran escuela que se llama "Servicio".

No todos los "caminos de Buenos Aires" conducen a perdición. Existe uno que conduce a vida eterna y él se encuentra cuando sabemos extraer debidamente, el mensaje de los "Buenos Aires": es aquella onda espiritual que recorre siempre todo el mundo y todos los mundos.



Uno de los trabajos más difíciles de realizar por el hombre en la higiene de su alma, con **LA MUJER** siste en trascender las "fobias" subconscientes que afectan la belleza interior. En el hombre que va espiritualizándose la "fobia" más corriente es considerar a la mujer como terreno enemigo, fácil aliado de Luzbel, causa y raíz de todas las tentaciones y contrariedades. Esta concepción negativa en el hombre, se debe, en muchos casos, a una verdadera reacción psicológica como consecuencia de haberse entretenido en demasia con los encantos de Venus. Muchos libros de hagiografía están llenos de este terror por la mitad más bella del género humano. Pero si se profundiza esta cuestión se verá que no es la mujer sino la naturaleza mayávida o luciferina de la condición humana, que tanto puede estar en la mujer como en el

hombre, la causa verdadera de estos conceptos primitivos que comentamos.

Para comprender la importancia de la femineidad dentro del Plan de Evolución es preciso desprenderse primeramente de la funesta idea del pecado. En su lugar obsérvese la infinita sabiduría que determinó la existencia de la bipolaridad física como elemento para dar color y significado a la vida. Gracias a la existencia de los dos sexos el alma logra adquirir las más variadas experiencias, pues mediante el ciclo de las sucesivas reencarnaciones se puede nacer como hombre o como mujer. He aquí el porque se hace preciso ver en la mujer una compañera de peregrinaje, una verdadera hermana que coadyuva, de acuerdo con sus peculiares herramientas de labor, dentro del plan de la evolución.

Quien desee avanzar en el aprendizaje de la más profunda de todas las ciencias, la Divina Sabiduría, debe poseer un alto concepto sobre el aspecto femenino de la vida. Este concepto surge en el corazón de los hombres que trabajan por enaltecer la condición femenina viendo que en cada mujer existe el germen de la condición más excelsa a que se puede llegar en las relaciones humanas: la maternidad. Sí, la madre es en el mundo físico el símbolo más acabado del divino amor. Ella es la que puede afrontar los grandes sacrificios y a quien la vida le depara las horas más solemnes y significativas. Y gracias a esa fortaleza para el dolor y a esa predisposición para el sacrificio, es la Madre, en la individualidad excelsa de María, quien puede mirar, cara a cara, el misterio de la crucifixión de Jesús, misterio que es todo un poema dedicado a lo divino. Vemos así al hijo del Hombre que se ofrenda a toda la humanidad pero cuya exaltación descansa en el Amor inconmensurable de una Madre que ha sabido representar dignamente a todas las madres.

Amar a la Madre, es reconsiderar a todas las madres del mundo y por este simple y grande hecho se va comprendiendo al corazón de la mujer, llave maestra del "misterium magnun" que encierra la Naturaleza.

★ ★ ★

Existen hoy dos ideales que están llamados a desempeñar una gran misión histórica:

TEOSOFIA la Teosofía y el
Y NATURISMO Naturismo. Ambos se encuentran íntimamente relacionados y quien medite sobre ellos observará que no hay entre los mismos separaciones absolutas. Muy por el contrario, se armonizan plenamente y concurren a un mismo fin: la plenitud humana.

La Teosofía es la Divina Sabiduría que se expresa en la maravillosa obra de la creación. Doquiera dirijamos nuestra mirada columbramos los resplandores de esa sabiduría y tan es así que la palabra con que designamos a Dios deriva de la raíz sánscrita *devi* que significa resplandeciente. Así pues, la Sabiduría Divina resplandece sobre el mundo, pero el hombre, dominado con frecuencia por un acentuado egocentrismo, no se percata de esta verdad.

El naturismo nos acerca también a la comprensión de los elementos cósmicos que determinan el índice de nuestro ritmo biológico. Nos enseña a vivir con sencillez, tratando de mantener un cuerpo libre de toxinas, en buenas condiciones de salud y fortaleza.

Cuerpo puro, mente pura, acción pura; he aquí las consignas que sostienen la Teosofía y el Naturismo. ¿Queréis un ideal superior? Tratad de vivir estos tres aspectos de la regeneración humana y veréis cuán importantes son. Si hacemos esto comprenderemos la gran verdad que encierra la expresión latina: "Mens sana in corpore sano".

Es posible que existan naturistas que únicamente se ocupan de la perfección física, es posible que existan teósofos que descuidan lamentablemente su euritmia corporal, pero estos son enfoques siempre parciales. El hombre no es solamente un cuerpo o una mente. Cuerpo y mente son vocablos que convienen a las diversas necesidades estudiosas. Pero quien ahonde los conceptos que expresan ambos términos comprenderá que ellos derivan de una sola entidad: el Sér.

La Teosofía y el Naturismo coinciden también en una acción importante: fortalecer el vínculo que une al hombre con la naturaleza.

Consideremos primeramente qué entendemos por naturaleza. Bueno será traer algunas referencias para aclarar el concepto. Aristóteles consideraba a la naturaleza como el conjunto de todos los seres que formaban el Universo. A su vez el divino Platón admite la existencia de un mundo de las ideas o de las realidades y un mundo de los fenómenos o sensible, llamado naturaleza. En la primera definición se hace hincapié en el aspecto cuantitativo de la naturaleza, en la segunda se fija la idea cualitativa; el mundo, la naturaleza, no es sólo lo que vemos sino lo que está más allá de lo que vemos.

Paracelso, mago trashumante, postula que nada existe muerto en la naturaleza. Todas las cosas son orgánicas y vivas, y por lo tanto, el mundo entero parece ser un "organismo viviente". Estas ideas coinciden con las enseñanzas fundamentales que se consignan en la "Doctrina Secreta", la inmortal obra de H. P. Blavatsky. Según este libro el mundo fenoménico o sensible tiene su raigambre en el espíritu, es una continuación o expresión del mismo. La materia es la densificación del espíritu.

Sinteticemos las enseñanzas cosmogónicas que se expresan en la "Doctrina Secreta". La Naturaleza

es la expresión de una bipolaridad. En un polo nos encontramos con un principio creador, masculino, y en el otro con el principio femenino (natura naturata). Lo sensible, en la naturaleza, es el simple ropaje de un nómeno trascendente. Trascender el ropaje, captar el íntimo estremecimiento del principio creador, eterno, he aquí el desiderátum de todos los que se acercan, comprensivos, ante la maravillosa obra de la creación.

Las investigaciones científicas que se han efectuado últimamente en cuanto se refiere a la estructura del átomo, corroboran las enseñanzas antiquísimas de la cosmogonía. La positividad o negatividad de las cargas eléctricas que regulan la vida atómica son expresiones de la bipolaridad universal. Pero esta dualidad se resuelve en última instancia en una omniabarcante unidad. Y esta visión unitiva, monista, es la cúspide de toda especulación filosófica y de toda realización espiritual.

Muchos siglos antes de que el microscopio pudiera acercarnos a la comprobación de la realidad energética de la materia, los grandes poetas, místicos e intuitivos habían sostenido el mismo aserto. Y en la expresión joanina de que el "Verbo se hizo carne" se trasluce la tremenda revelación: la materia no puede existir sin una energía que la anime. La piedra que pisan nuestros pies, por ejemplo, parecerá muerta a simple vista aún cuando ella guarde, entre sus moléculas, el estremecimiento de una vida eterna.

Y si esto decimos de la piedra que no diremos del hombre, admirable creación de la vida, prodigio y maravilla que escapa a nuestra comprensión más profunda. El cuerpo humano, aún considerado parcialmente, es una obra de gran sabiduría. Tomad un sólo hueso, el fémur, y quedaréis absortos por su organización histológica, resistencia e importancia como sostén del organismo. Los más acabados conocimientos de ingeniería se columbran en esta pie-

za ósea. Y no paséis a otros pormenores de nuestra vida anátomo-funcional donde la Divina Sabiduría hace un derroche de previsión y conocimientos.

Veamos ahora el reverso de lo que comentamos en el párrafo anterior. Millones de hombres nacen y mueren sin levantar sus ojos ante la belleza del mundo. Viven entregados a la satisfacción de sus milenarios egoísmos, buscan la sombra, temen al sol y a la luz, y a la vida triunfante e inmortal. Tabaco, vino, placeres, vicios, he aquí los espejismos modernos. Pero por otra parte, mirad también cómo se multiplican los hospitales, los asilos, las casas del dolor y de la tristeza.

Ahora comprenderá el lector la importancia que le asignamos a la Teosofía y el Naturismo. Son ellos, amplísimos ideales de la regeneración física y psíquica. Sus hermosas enseñanzas amplifican nuestras mentes, sostienen nuestros mejores ensueños y educan el corazón preparándolo para la conquista de una cultura integral y vitalista, esencialmente humana y comprensiva.

En la medida que vayamos aplicando lo mejor que contienen las enseñanzas teosóficas y naturistas iremos asistiendo a la génesis del hombre nuevo, el hombre plenario. Pero antes que llegue a su máxima exaltación, la plenitud humana, deberá morir el viejo Adán y renacer el principio crístico. La expresión social de esta idealidad trascendente se podrá sintetizar en una sola palabra: alegría.

♦ ♦ ♦

Según la "Action Theosophique" de Bruselas, el año pasado María Montessori dictó un cursillo sobre **TEOSOFIA Y PEDAGOGIA** pedagogía en la sede social de la Sociedad Teosófica sita en Adyar (Madras, India). Expresa a su vez el citado periódico que en sus pa-

labras liminares la citada educadora admitió la enorme influencia que había recibido durante toda su vida de aquella grande mujer que se llamó Annie Besant.

En este reconocimiento personal de la gran educadora es posible ver un acontecimiento impersonal: el reconocimiento de la Pedagogía contemporánea hacia las enseñanzas fundamentales de la Teosofía, la gratitud de todos los educadores por las verdades esotéricas que han cambiado el conocimiento que hasta hace poco se tenía sobre el niño. Condensemos algunos delineamientos de este importante cambio:

- 1.º) La Teosofía nos dice que el niño no es una "tabula rasa" o página en blanco como pretendía la escuela meramente informativa. Por lo contrario, el niño es un ser que tiene muchas páginas escritas, ha vivido en otras existencias y, lógicamente, la educación no consistirá tanto en llenar la cabeza de conocimientos sino en educir facultades, desenvolver lo bueno que ya se trae y sublimar los aspectos negativos y anti-sociales.
- 2.º) El niño posee, además del físico, cuerpos de mayor sutilidad mediante los cuales puede entrar en contacto con realidades hiperfísicas. Se explican así, en muchos casos, las visiones y relaciones infantiles con entidades sub y suprahumanas. Hasta el presente la educación ha visto solamente el aspecto físico del niño con sus aditamentos de "educación moral" y "educación intelectual". En lo futuro la educación tendrá que ahondar la vida interna del niño, el funcionamiento de sus centros interiores de percepción, la aparición, desenvolvimiento y regresión de elementos psíquicos que se correlacionan con las glándulas endocrinas.

- 3.º) La pedagogía clásica ha reconocido la importancia del medio ambiente como factor de educación. La Teosofía amplía este concepto y expresa que en dicho medio ambiente es preciso cuidar los pensamientos, acciones y sentimientos de las personas que rodean al niño. Todos estos elementos influyen sobre los cuerpos sutiles ayudando o retardando la eclosión y avivamiento de los mismos. La escuela del porvenir será aquella en que se reconozca la naturaleza espiritual del niño y se trate de dar alimento adecuado a todos los principios que el niño posee.

Podríamos seguir la enunciación de los conocimientos teosóficos que contribuyen a una visión más grande y plenaria de la Pedagogía, pero consideramos que el lector deseoso de ahondar el tema puede hacerlo, con mucho resultado, estudiando las enseñanzas fundamentales de la Teosofía. Hay en ella doctrina más que suficiente para extraer una verdadera revelación en cuanto se refiere al niño y al modo más conveniente de educarlo.



Existen en el mundo dos clases de invasores. La primera, sumamente conocida, **LOS INVASORES** consiste en el hombre que sojuzga a su prójimo mediante el imperio de la fuerza física. Esta clase, en materia social, se observa hoy en el "matonismo" internacional para el cual no existe más razón que la sinrazón.

La segunda clase, menos conocida, es, no obstante, la más peligrosa. Trátase de una verdadera invasión psicológica, subterránea, cuyas consecuencias mediatas no son bien comprendidas por la mayoría de las personas. No nos detendremos a considerar aquí el "quintacolumnis-

mo" que es una invasión psicológica organizada de acuerdo con directivas políticas, ya conocidas. Trataremos más bien de la invasión psicológica individual, desligada de cuestiones políticas y sociales.

Los invasores psicológicos usan generalmente un arma de doble filo: el pensamiento. Y no por esto son menos peligrosos que aquellos otros que atacan a su víctima con un garrote o un arma de fuego. Por el contrario el invasor psicológico encuentra generalmente la impunidad del mundo físico mas no del espiritual, cuyas sabias leyes reaccionan en contra del invasor, el cual recibe, casi siempre, alguna dura prueba. Ni los códigos ni las centrales de policía entienden aún que existe una manera más terrible de asaltar a una persona que la consignada habitualmente en las gacetillas correspondientes de los periódicos. Veamos cómo operan estos invasores.

Reconociendo que el pensamiento es una fuerza, tratan de emplear esta fuerza para fines exclusivamente personales. Si un cliente se resiste a firmar un contrato o un miembro de la familia actúa en cierta forma o en la sociedad A, B o C, las cosas se hacen en forma diferente a la observada por el invasor, allá va, en forma persistente, la andanada del pensamiento, arma sutil, con el único objeto de imponer la voluntad personal, violando conciencias y con la mira de obtener que los demás acaten y obedezcan.

Los invasores psicológicos son aquellos que si se proponen entrar en un hogar o atisbar la vida individual de una persona tratarán de hacerlo por vías aparentemente normales pero, en viendo que la puerta se encuentra cerrada, tratarán de entrar por la ventana y enviarán la onda mental que, cual carro blindado, tendrá la misión de preparar el camino para la invasión subsiguiente. Esta invasión se disfraza a veces con los nombres de "fraternidad", "consejo de amigo", "gauchada", "humilde opinión", etc., etc. Y, librenos Dios de ser el centro de esta invasión, es la más pegajosa de todas las invasiones, es la más difícil de enfrentar y vencer.

Creemos que con los anteriores brochazos existe ya el boceto del personaje que hemos querido presentar. Diremos además que la situación actual del mundo ha determinado una verdadera proliferación de esta clase de invasiones. Y como no existe un servicio de policía que desenmascare a estos seres imposibles que siempre se quieren meter en la vida misma de su prójimo será menester que cada cual se cuide por sí mismo. Y demuestre a los tales personajes que nada hay bajo el sol más grande ni más fulgente que la libertad de la conciencia. Y que esta conciencia es siempre castillo vedado para los intrusos y para los invasores. Solamente sus puertas se abren a la palabra del amor, a la palabra que nada pide sino que todo lo ofrenda.

La Teosofía puede compararse con un espléndido y hermoso Arco-Iris. Contiene en sí todos los colores del espectro, prietamente hermanados, y es una invitación cordial para unir a la Tierra con el Cielo.

Si queréis aún más resumen y mayor profundidad recordad la fuente misma que engendra a todos los colores: LUZ.



L A L U Z

de JUAN BOTELLA



La luz que de Dios emana,
 en el principio del mundo,
 la hizo de un soplo fecundo
 su Voluntad Soberana.
 Un volcán de ópalo y grana
 rompió las nieblas oscuras,
 y al rodar en ondas puras
 sobre las alas del viento,
 llenó el ancho firmamento
 coronando las alturas.

Se estremecieron las moles
 de las montañas gigantes;
 por los espacios distantes
 bañados en arboles.
 Bretaron mundos y soles
 sin término y sin medida,
 y en su embrión reducida
 la ruda materia inerte,
 rasgó el seno de la muerte
 al germinar de la vida.

Y fué la luz creación
 del aliento soberano,
 el más portentoso arcano
 del tiempo en la sucesión.
 Pasaron como un turbión
 razas, pueblos, sociedades
 y utopías y realidades
 en un vaivén sempiterno,
 ¡y, aun el arcano es eterno
 a través de las edades!

¡La luz! Intenso flúido
 que arde en el sol y se inflama
 y a torrentes se derrama
 por el aire enrarecido.
 Es el calor encendido
 en el foco sideral;
 es la sustancia vital
 pura, esplendente, inaudita,
 en su extensión infinita
 como en su esencia inmortal.

La luz es toda belleza:
 es presagio de ventura,
 es gala de la hermosura
 y fuente de la riqueza.
 La madre Naturaleza
 a su influjo peregrino,
 su providencial destino
 cumple con pródiga mano,
 y va buscando lo humano
 para alcanzar lo divino.

Fluye y ondula vibrante
 en golfos de mil colores;
 da matices a las flores
 y facetas al diamante.
 Se filtra en el pecho amante
 y el alma en bienes fecunda,
 ve el reflejo que la inunda
 que es en el valle en que llora,
 la vida, radiante aurora,
 la muerte, noche profunda.

Todo con faz de alegría
 lo embellece y lo abrillanta,
 y todo en la tierra canta
 un himno al romper el día.
 Y al rumor de su armonía
 sacude el sueño reacio
 el magnate en su palacio,
 el pastor en el otero,
 el reptil en su agujero
 y el águila en el espacio.

Es una maga hechicera
 por quien el hombre suspira,
 que en el espejo se mira
 y en el agua reverbera.
 Su sonrisa placentera
 los sentidos embriaga
 y como hechicera maga
 que siempre en el aire flota,
 su placer jamás se agota
 y su amor nunca se apaga.

Como una lluvia de oro
 en fino tamiz cernida,
 del origen de la vida
 va derramando el tesoro.
 Nada a su paso incoloro
 yace oculto en la penumbra;
 es fuerza que nos encumbra,
 es ardor que nos sustenta
 y faro que nos alienta
 y antorcha que nos alumbrá.

En el éter bulliciosa
 salta, resbala, se agita;
 ya rauda se precipita,
 ya corre vertiginosa.
 Con sus pinceles de rosa
 traza risueños paisajes,
 dibuja nubes de encajes
 y recorta negras brumas,
 y riza blancas espumas
 y pinta rojos celajes.

Es voluptuosa ondina
 que se adormece en la playa,
 y en las olas se desmaya
 y en las rocas se reclina.
 Es del agua cristalina
 el beso acariciador
 que enlaza un ser a otro ser;
 es rayo de rosicler
 y es relámpago de amor.

Es un incendio que avanza
 en combustión permanente,
 es el ósculo candente
 que el cielo a la tierra lanza.
 Luz del pecho es la esperanza,
 luz del tiempo es la victoria,
 luz de los pueblos la Historia,
 luz sacra la religión,
 luz la fe y la inspiración,
 luz la fama y luz la gloria.

Luz es el rayo sublime
 que en el genio centellea,
 es luz cuanto nos rodea
 y es luz cuanto nos redime.
 En nuestra frente se imprime
 y nuestra soberbia humilla;
 es luz, lo que no mancilla,
 lo que no es bajo y cobarde,
 luz, es todo lo que arde,
 luz, es todo lo que brilla.

Luz, en fin, es la razón,
 es el alma, es la conciencia,
 es la noble inteligencia
 y el honrado corazón.
 Luz también es la ilusión,
 luz la ardiente caridad,
 luz bella la libertad,
 luz breve la juventud,
 luz divina la virtud,
 luz eterna la verdad.

Y esa inmensa maravilla
 del aliento soberano,
 y ese portentoso arcano
 mar de fuego sin orilla.
 Y esa corona que brilla
 con resplandores fecundos,
 extendida en los profundos
 espacios, clara y sin velos:
 ¡La mirada de los cielos
 que hace palpitar los mundos!...

T. eo S. o F. ía

Nada como estos modernos inventos, el gramófono, la cinematografía, las comunicaciones inalámbricas, dejan presumir y alentar no muy remotas posibilidades de afirmaciones científicas en materia de investigación, hasta ahora sospechosas de ilusionismo y supercheria.

Es de advertir la coincidencia de que T. S. F. Telegrafía sin Hilos, sea en su fuga de vocales, lo mismo que Teosofía. ¡Quién sabe si de todos estos juguetes científicos no vendrá la confirmación de verdades presentidas por espíritus superiores, anticipo —los anticipos son siempre retornos— de verdades perdidas!

¡Quién sabe si la vida entera del Universo no será una gran película ya revelada, de la que nosotros sólo podemos ver lo que a nuestra parte de vida corresponde!; pero, por delicada percepción de su espiritualidad, algunos grandes iniciados, ya pueden ver, anticipándose a su desenvolvimiento, para asombrarnos con predicciones, que nosotros pondremos en duda, pero tal vez, con la admiración de los venideros, lleguen a confirmarse.

Jacinto Benavente.

LA LUCHA DE ARJUNA

Así también tú, con la mirada puesta en el bienestar del mundo, cumplirás la acción.

Bhagavad Gitá.

Meditando en las condiciones actuales del mundo, vienen al recuerdo por asociación de ideas, las primeras estancias del Bhagavad Gitá o Canto del Señor. El campo de batalla, los guerreros con sus carros prestos a la lucha y, por encima de todas las fuerzas contenidas en los dos bandos en pugna, la voz de Krishna, profundamente divina, dialogando con el nobilísimo Arjuna.

Pocas veces el genio de la raza ha concebido, en forma literaria, el sentido íntimo de esta aventura del hombre sobre la corteza terrestre. De aquí surge el porqué quienes analizan este poema inmortal encuentran siempre proficuas inspiraciones.

La interpretación esotérica del campo de Kurukchetra y de los pandavas y kuravas, los dos bandos que en él se han dado cita, corrobora el sentido dramático de la evolución humana.

Los kuravas representan al yo inferior el cual ansía perpetuar su reinado; esos kuravas son los que no se avienen a una sublimación de la naturaleza sensoria. Por otra parte, Arjuna, perteneciente a los pandavas y respaldado por Krishna, expresa lo más excelso que mora en el ser humano.

La vida es un vasto campo de kurukchetra. En el hombre como en la sociedad que es su consecuencia se juega eternamente la gran batalla.

El conflicto del hombre y de los pueblos está en no saber valorar a los dos contendores. El dolor del mundo consiste precisamente en la falta de una conciencia más comprensiva sobre la dual polaridad de la entidad humana. Y después de este reconocimiento viene aún otro: saber que no somos meros espectadores sino actores.

Con esta simple evocación del Bhagavad Gitá quizá podamos entender mejor la lucha extendida hoy enormemente por el mundo y que es otro episodio, formidable si se quiere, de la gran contienda librada por el ser humano, frente a las fuerzas tenebrosas por él mismo generadas.

Ahora bien, un examinador superficial diría sin mayor responsabilidad; aquí está la luz y aquí la tiniebla. Pero no se trata de esto sino de algo más: saber el modo de acometer y vencer al aspecto sombrío, teniendo en cuenta que entre la luz y la sombra hay también una penumbra, el interregno donde pueden gestarse elementos imprecisos susceptibles de fomentar confusiones.

Estamos frente a una guerra de vastas proporciones y nuestro deber es combatir, mas, he aquí lo importante, ¿cómo nos aprestaremos a combatir? No es cuestión de cerrar los ojos, y dar golpes a diestra y siniestra; esto resulta más cómodo para los ciegos a toda visión ulterior. Empero, quienes comprenden que el mal no está solamente entronizado en un pueblo o en un conjunto de pueblos, —aún cuando en un momento histórico es posible que dicho mal se polarice más en un pueblo que en otro pueblo, en un bando que en otro bando—, han de luchar con sapiencia y al modo de Arjuna, iniciando primeramente el combate contra las propias imperfecciones, porque en cada ser también está la sombra.

Es muy fácil ver al enemigo afuera, en una u otra potestad de los efímeros. Lo difícil, —de aquí el valor de la introspección y de los ideales espiritualistas que facilitan este reconocimiento— consiste pues en dis-

tinguir los elementos perturbadores dentro de cada uno y saberlos trasmutar heroicamente.

Si comprendemos los conflictos establecidos en ese campo de krukchetra individual, estaremos facultados para entender más y mejor la guerra de afuera, que no es otra cosa sino la extensión en un plano social de la intensa lid sostenida en el mismo corazón humano. La clave pues no está en lo externo sino en lo interno, y en la medida que Arjuna se actualice en cada una de nuestras vidas veremos su reflejo en el mundo y visualizaremos luz de sol y verdad allí donde antes nada veíamos.

Fortalecidos en esta firme convicción —la supremacía de los principios espirituales— debemos actuar en el mundo, y mantener con firmeza todo aquello que coadyuva en una más amplia expresión de la conciencia humana, y trabajar siempre para que el espíritu del hombre no sea encadenado ni humillado.

La violencia y el odio son las armas predilectas de los tiranos que encarnan a los poderes tenebrosos; pero quienes se sostengan en la roca inexpugnable de las verdades eternas deberán usar las armas del guerrero interior: espíritu de sacrificio, coraje, audacia, abnegación, buena voluntad y amor hacia todos los seres.

Sepamos también que los combates más terribles no se libran meramente en los campos de batalla terrestres, sino en las regiones astrales y mentales; allí es donde están los gérmenes de todas las tropelías. ¡Cuántas veces el enemigo está detrás de la mano que ejecuta la acción! Ya lo decía elocuentemente Pablo de Tarso en una epístola a los efesios:

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires”.

La precedente alusión es clara y terminante. La lucha, pues, no debe ser contra sangre y carne sino contra lo que engendra la corruptela de la sangre y de la carne. Un pensamiento egocéntrico, un deseo de exaltación personal, una lágrima que hemos insinuado en ojos ajenos, he ahí elementos propicios para esas fuerzas de malicia, emparentadas con todo aquello que intercepta la libre expresión de la individualidad.

Sé que el camino señalado es difícil de ser recorrido, entraña muchos esfuerzos, perseverancia, y un continuo vigilar de nuestros pensamientos y de nuestras actitudes. Pero también sé que no hay otra vía más honrosa, más genuina. Si el espíritu es nuestro norte debemos luchar con armas espirituales y preparar el guerrero interior para enfrentarlo con el más noble de los combates. Y para este guerrero no existe esa rara palabra escuchada en muchos círculos: neutralidad.

Quien comprenda la verdadera lucha de Arjuna bien sabrá a qué atenerse sobre la neutralidad; ese reino infecundo de los tibios.

Cristo, Buda y tantos otros grandes nunca fueron neutrales. Si lo hubieran sido no habrían enfrentado al mundo y proclamado la grandeza de sus principios. Ellos, tomaron partido en el único bando donde pueden gravitar quienes tienen una fe absoluta en el triunfo del espíritu sobre los valores temporales.

Bajo la inspiración de este conocimiento sobre el valor eterno de Arjuna, conscientes ahora de su lucha por la superación del alma, hemos de tomar con firmeza, las armas de la luz que conducen a la victoria. Y entre ellas, hay una que jamás fué vencida: el amor. Levantemos, pues, nuestra bandera, con jirones de esa luz, cuyos plieques augurales cobiarán un día a todos los seres con la más gloriosa de las conquistas: la Fraternidad Universal.

Adela Tormo de Cassinelli.

(Transcripto de la revista “La Idea”).

I M P E R S O N A L I D A D



A la impersonalización suelen confundirla con lo incondicional inconsciente, condición ésta que se observa en esos seres fanáticos e intransigentes que se convierten aparentemente en impersonales pues que todo lo dan a su idea o a su fanatismo, hasta su condición de hombres libres pues que olvidan de su libre albedrío para dejarse guiar las más de las veces por una personalidad que las subyuga.

La impersonalidad de que nosotros hablamos es todo lo contrario del fanatismo, es una amplitud de mente y de ideas, un abrirse a todos los ideales y a todo lo bueno que haya en ellos, es la comprensión de todas las religiones, es el saber a ciencia cierta que todos somos eslabones de una misma cadena. Esta impersonalización nos enseña que el Todo es Uno y el Uno es Todo, nos ayuda también para apagar pasiones, ambiciones personales y conaturalizarnos con las aspiraciones de los demás.

Esforcémonos por todos los medios para universalizarnos, es decir, vivir todos los nobles ideales, todas las nobles ambiciones y aspirar siempre a que la humanidad se eleve a un mayor nivel cultural y espiritual y sintiéndonos nosotros como un simple escalón en el que ella pueda apoyar su planta para ascender.

La impersonalidad es el darlo todo y no pedir nada, es el poder ser mucho y aparecer uno como nada, es el trabajar para los otros con tanta ambición como si fuera para nosotros mismos. Impersonalizarse es ponerse a los pies del Señor y dejar que El haga de nosotros lo que quiera, ya sea elevándonos a la cúspide o colocándonos en los abismos.

Somos lumbre y debemos hacernos chispas sabiendo que la chispa es un derivado de aquella lumbre formada por todas las otras chispas que viven en los demás.

Por todas estas consideraciones si queréis ser impersonales tendréis que servir en silencio y servir como si a vosotros mismos os sirvierais. Y trabajar todo lo que den vuestras fuerzas.

No olvidéis que sois Sol y también uno de sus rayos, por lo tanto todos los otros rayos son el componente de ese Sol del cual formáis parte así que lo que hiciérais por uno de esos rayos a vosotros mismos lo hacéis, pues acrecentáis o sustentáis el foco central que es a la vez vuestro propio foco.

Y no es con gritos, imposiciones ni con aspavientos como váis a vencer sino reinando en el corazón de todos por el amor, el servicio y la compasión.

Carmen Pereiras de Vigliani.

Sed optimistas siempre y cuando por cualquier motivo debáis poner un compás de espera en la realización de algún ideal, que ello sea sólo un compás de espera. Pensad que está en la naturaleza de las cosas que así suceda y volved animosos a la acción que os dará el triunfo.



Tu Castillo

Piensa alto y siente hondo,
no vivas a ras de tierra,
y en montículo aireado
levanta tu fortaleza.

Asienta bien sus murallas,
sus torres y sus almenas,
barbacanas y garitas
sobre tu horrada conciencia.

Sus fosos y contrafosos
ahonda con mano diestra,
para que sirvan de tumba
a patrañas y a quimeras.

Avizora de lo alto,
cuanto te venga de afuera,
y alza el puente levadizo
a socialiñas aviesas.

Mas si entrar quiere en el fuerte
cuanto noble el mundo encierra,
haz que rechinen los goznes,
que se extiendan las cadenas:

que quede el puente tendido
para que cruzarlo pueda:
que al fin es noble, quien nobles
en su castillo aposenta.

En tu castillo ideal
que has de vivir, que por fuerza
habrás de bajar al llano
do tanta maldad se asienta.

Entonces toma tu escudo,
embraza bien tu rodela,
ponte peto y espaldar,
férreo casco y gran cimera:

porque, si a reñir llegares
con la turba que te cerca,
sean tus mandobles, tajos,
tus tajos, heridas fieras.

Ya comprendes que tus armas
han de ser la VERDAD austera,
la FE que mueve montañas,
el AMOR que nos eleva,

la LOGICA que inflexible
acerando va la idea,
y la HIDALGUIA que el alma
al trono de Dios acerca.

Si así fuere tu castillo
si tus armas son aquestas
no temas a los malvados
a los felones no temas.

R. MONNER SANS.

ORACION IDEAL

No pedimos más luz, Señor, sino ojos para ver lo que es. No pedimos canciones más dulces, sino oídos para oír las presentes melodías. No más fuerza sino saber cómo emplear el poder que ya poseemos. No más amor, sino habilidad para convertir el descontento en caricias. No más alegría, sino el poder de sentir su amable presencia cerca, para poder dar a los demás todo lo que tengamos de valor y de dicha.

No pedimos más dones, Señor, sino sólo sentidos para ver cómo podemos emplear mejor los dones que ya nos has hecho. Haz que dominemos todos los miedos y que conozcamos todas las santas alegrías, para que podamos ser el amigo que deseamos ser y podamos expresar la verdad que conocemos; para que amemos la pureza y busquemos el bien, para que elevemos con todo nuestro poder a todas las almas, en armonía con la perfecta luz de la libertad.

(De "London Light").



HERALDOS DE LA PAZ

(AGRUPACION DE NIÑOS Y JOVENES)



PARA LOS JOVENES

Los "Heraldos de la Paz" intensificarán, durante 1941, su acción cultural en pro de la juventud. Con tal fin han resuelto realizar las siguientes actividades:

Excursiones culturales. — Una vez al mes, generalmente en día domingo, se efectuarán visitas a museos, exposiciones de arte y otros centros de acción cultural. A estas excursiones podrán asistir los jóvenes mayores de 14 años y los miembros de la C. A.

Cooperación con los niños. — Los jóvenes que integran el movimiento de los Heraldos cooperan también con los niños que pertenecen a la misma Agrupación. En las reuniones quincenales dedicadas a estos últimos (2do. y 4.º sábado, a las 16.30 horas) resulta conveniente la intervención juvenil a fin de que ambos sectores de la Agrupación, niños y jóvenes, logren unificar sus esfuerzos.

Biblioteca. — Es conveniente recordar que la Biblioteca de los Heraldos tiene obras interesantes y amenas, las cuales se encuentran a disposición de su público lector. Lee buenos libros utilizando los servicios que la Biblioteca te depara.

Boletín "Heraldo". — En el mes de abril reaparecerá nuevamente el Boletín de la Agrupación. Contribuye a la mayor eficiencia del mismo enviándole buenas colaboraciones y cooperando, dentro de tus medios, para asegurar su vida económica. El Boletín se distribuye gratuitamente entre niños y jóvenes.

Los "Heraldos" te esperan. — Para acrecentar el movimiento pacifista y cultural de los Heraldos, se necesita la cooperación de muchos jóvenes. Sé otra fuerza que se sume a este esfuerzo común de hacer que la Agrupación pueda realizar, ampliamente, sus nobles propósitos.

LA MURMURACION

Por Geoffrey Hodson

Un ejemplo del prevaeciente mal uso del Poder del Pensamiento es la Murmuración, en que rigurosamente existe menor o mayor maldad. La calumnia, la injuria y la murmuración se halla entre los mayores enemigos de la felicidad y el progreso de la Humanidad. Cuando un grupo de personas se reúnen para discutir los defectos de otros, concentran en dirección a la víctima una corriente de pensamiento dañino. Después cada uno de ellos se separa para repetir el acto en otro grupo, y así el diabólico mal se difunde hasta convertirse en una fuerza casi irresistible en dirección de la supuesta víctima de la conversación.

Si un hombre debe discutir los asuntos privados de otro, en su ausencia —y parece que debe— los pensamientos y las palabras deben de ser positivos y benéficos. En lugar de hablar de las deficiencias y las faltas de los otros, debieran enviárseles fuertes pensamientos de dominio propio.

El autor ha sentido algunas veces el anhelo de organizar una Liga Mundial contra la Murmuración —o mejor aún, del Recto Hablar— cuyos miembros prometerían, en primer término, abstenerse de murmurar de ellos mismos; segundo, evitar participar en murmuraciones y evitarla hasta donde sea posible; tercero, defender vigorosamente las víctimas, y llamar la atención hacia sus virtudes, y cuarto, reconocer siempre los más elevados motivos en la conducta de otras personas.

Esto último es de gran importancia, pues mucho dolor se ocasiona con la imputación de motivos malos. El propio análisis de nuestros motivos nos muestra cuán complejos pueden ser y cuán frecuentemente somos muy poco vigilantes de sus variados elementos.

En consecuencia, es casi siempre

imposible juzgar con exactitud los motivos ajenos. Es, por tanto, mucho mejor, reconocer en los demás los más elevados motivos, y si no se encuentran presentes en la actualidad, **implantarlos en ellos** por medio de un fuerte pensamiento. De esta manera, el sufrimiento originado por la calumnia, el chisme, la murmuración y la imputación de falsos motivos puede en alguna medida, reducirse y aliviarse.

La Teosofía tiene también un mensaje para las víctimas de este mal. Se les exhorta a reconocer que las aparentes enemistades no son en realidad sino el instrumento de su propio Karma, y al contenerse, respondiendo con cariño, imposibilitará la continuación de la enemistad.

El Señor **Buddha** con elevado sentido de la Verdad enseñó que; "El odio no cesa con el odio; sólo termina con el amor". El Señor **Cristo**, de modo semejante dijo: "Vuelve la otra mejilla" y "Amad a vuestros enemigos por lo que rencorosamente recibiste".

Estas enseñanzas no debieran considerarse como impracticables. Si así fueran no se hubieran dado; por el contrario, ellas expresan verdades espirituales y psicológicas de gran valor. Nunca se vence el mal con el mal, sino que siempre se derrota con su opuesto, el bien. El encuentro de la cólera con la cólera, inflama el odio. La cólera en presencia de la comprensión y la buena voluntad no puede continuar subsistiendo.

El dominio del pensamiento es de la mayor importancia para aquellos que han venido a una relación íntima con los niños. Los cuerpos suprafísicos de los niños son altamente sensitivos para las fuerzas del pensamiento y del sentimiento. Un grave — y a veces irreparable — daño se le hace a los niños que viven en hogares que tienen antago-

nismos entre sí. Las constantes luchas entre los mayores y los castigos corporales (siempre peligrosos para los autores que a tal se entregan) inflingidos por la cólera y la ira, pueden ocasionar úlceras y cicatrices sobre el cuerpo suprafísico tanto como sobre el cuerpo físico del niño. Estos pueden ocasionar graves desórdenes físicos y psicológicos, en vidas ulteriores. Gran parte del crimen del mundo es originado, en cierto modo, por el descuido y el maltrato hacia los niños y en parte, a la cólera, al pensamiento malicioso.

Cada pensamiento de cólera, odio, malicia, se coordina con pensamientos similares, para formar una reserva de poder maligno. Algún

pobre individuo, tal vez, inadecuadamente desarrollado, violentamente tratado en la juventud, fuera de control temporalmente, llega a resultar víctima de estas fuerzas y en un momento de pasión comete un acto, que en sus momentos más sanos, sería incapaz de realizar. Similarmen- te, el crimen mayor de la guerra es el resultado del rencor, de la cólera, de la ira y el odio nacional e internacional. No será desterrado el crimen, no se establecerá la paz en la tierra, ni una verdadera visión de la vida se obtendrá, hasta que la Humanidad aprenda a usar rectamente (y sobre todo con cariño) las tremendas fuerzas de la mente.

BIBLIOGRAFIA

El espíritu democrático en los fundamentos de nuestra soberanía. (Compendio educativo), por M. Lucila Virasoro de Pucci. Edit. en Buenos Aires. — Han llegado los tiempos en que la humanidad precisa el aporte femenino en campos del conocimiento que hasta hace muy poco tiempo le estaban vedados a la mujer. Y prueba irrefutable de que esta prohibición tácita no ha traído nada bueno, y sí mucho malo, se encuentra hoy en los mezquinos ideales que agitan la política, la economía y otros predios reacios a la palabra calurosa de la fraternidad y del desinterés.

Si el hombre anda descaminado y en muchos casos su "frio intelectualismo" resulta ineficaz para encontrar el recto camino será menester que la mujer avive el entendimiento masculino con la llama inmortal de sus más nobles y mejores sentimientos. Solamente así, en la armónica hermandad de estos atributos, cerebro y corazón, se lograrán encontrar las soluciones más correctas a tantos y tantos problemas.

El libro de la señora Virasoro de Pucci

es una prueba de lo que hemos dicho. En forma sencilla y con un gran conocimiento del tema arroja mucha luz sobre la forma en que la Democracia debe ser considerada a fin de que los pueblos no se entreguen, mansamente, en las manos del primer factotum que aparezca. Precisamente nada más oportuno que abondar los valores de la Democracia y señalar también sus defectos, que son subsanables, para contrarrestar el culto liberticida que pretende coaccionar lo más grande que existe en el ser humano: el sentido de su individualidad.

Al mérito señalado podríamos agregar muchos otros entre los cuales se destaca la clara observación de ver en la tradición democrática y liberal de América la ruta que conducirá a un verdadero gobierno "del pueblo, por el pueblo y para el pueblo". Para esto no se precisan seres extraordinarios sino el laborio incesante de las conciencias hacia el cultivo de ideales generosos e inclusivos.

La mejor síntesis que podríamos hacer de este buen libro, que enaltece a la mujer argentina, se encuentra en un vocablo que compendia el espíritu animador de todas sus páginas: **Constructividad.**

ACABA DE APARECER "PRINCIPIOS OCULTOS DE LA SALUD Y CURACION"

por Max Heindel

Conteniendo entre otros tópicos: El hombre y sus vehículos. — Enfermedad. — Mediumnidad. — Curación. — Auxiliares Invisibles. — Panacea Espiritual. — La astrología como auxiliar en el arte de sanar. — Polaridades planetarias. — Procedimientos curativos que deben usarse. — Etc., etc.

Pedidos a: **LIBRERIA KIER — Talcahuano 1075 (U.T. 41-0507)**

FEDERACION AMERICANA

VANGUARDIA TEOSOFICA

CENTRAL UNION HIMALAYA

fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER
Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922

ARCOS 1199 esq. AGUILAR

BUENOS AIRES

Centro de Estudios: Calle Alsina 209. — Bahía Blanca

PROPOSITOS FUNDAMENTALES

(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

ACTIVIDADES

ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA. — Pueden concurrir todas las personas que lo deseen. Comentarios libres. Se efectúan de 18.30 a 20 horas, el 1ro., 3ro. y 5to. sábado.
ESTUDIOS DE PROFUNDIZACION TEOSOFICA. — Todos los miércoles a las 21 horas. Entrada libre.

CONFERENCIAS PUBLICAS. — El 2do. y 4to. sábado de 18.30 a 20 horas. Los temas son variados.

Se ruega puntual asistencia a estos estudios y conferencias.

HERALDOS DE LA PAZ (Agrupación de niños y jóvenes).

Para los niños: "Auroras Infantiles (Reunión literaria-musical y cinematográfica). Dedicadas a los niños. Se realizan el 2do. y 4to. sábado de 16 ½ a 18 horas. Entrada libre y gratuita.

Para los jóvenes: Pláticas, paseos y excursiones. Para mayores informaciones dirigirse al Heraldo Secretario.

DEPARTAMENTO DE ARTE. — Organiza conciertos y exposiciones. Trabaja por el incremento de las expresiones artísticas. En este departamento pueden canalizar sus energías los amigos de la "Vanguardia Teosófica" que comprendan la importancia de la acción estética.

BIBLIOTECA PUBLICA

Sección adultos: Todos los días de 19 a 22 horas. Cuota mensual: 0.30 ctvs. Ingreso: \$ 1.

Sección escolar: (Para niños y jóvenes). Todos los días de 9 a 11.30 y de 19 a 22 horas.

En ambas secciones se pueden retirar libros a domicilio y también se envían al interior del país.

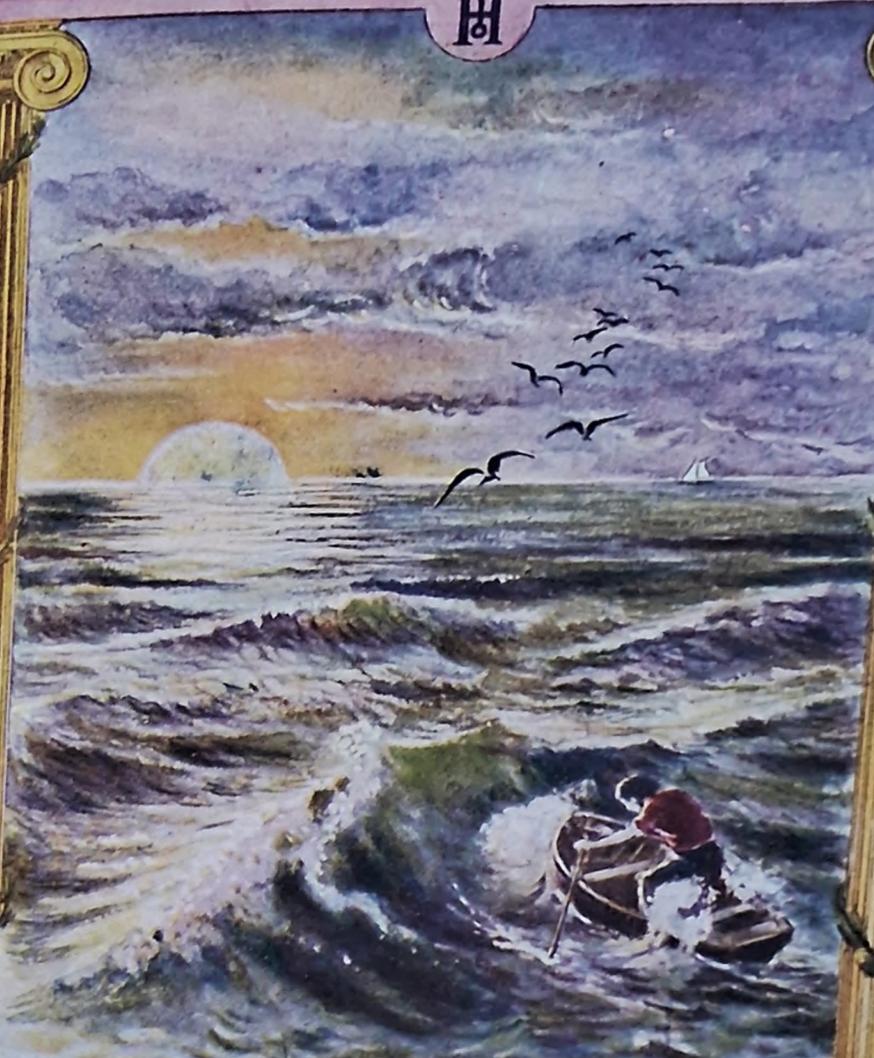
PUBLICACIONES

"ALBOREA". — Revista ecléctica de Teosofía. Dirección: Adela Tormo de Cassinelli. Precio de la suscripción por el año 1941: \$ 2 m/n. Aparece trimestralmente. Se envía un ejemplar sin cargo a quien lo solicite.

"HERALDO". — Pequeño boletín de los HERALDOS DE LA PAZ. Sale mensualmente. Se envía gratis a quien lo solicite.

ALBOREA

H



REVISTA ECLECTICA
DE
TEOSOFIA

Abril, mayo y junio de 1941

SEMANARIO MURAL

1 de mayo
En este día del Trabajo
vaya un cordial saludo
a todos los trabajadores
manuales e intelectuales
auténticos forjadores del
progreso. Y con este salu
do el firme anhelo de tra
bajar, noblemente, en el a
fianzamiento de una ma
yor Justicia Social.



El que estudia y trabaja
tiene el derecho de respirar
con delicia el aire que nos da la vida
MARCO FIURELIO

En el
día
del
Trabajo

Sección Infantil
Toda vez que se
realiza una hermosa
aspiración es porque ella
tuvo su forja en el
yunque del Trabajo.

SEMANARIO MURAL "ARCO"

Reproducción fotográfica del N.º 32 dedicado a conmemorar la
FIESTA DEL TRABAJO.



REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

Registro Nacional de la propiedad intelectual N.º 73348

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR
BUENOS AIRES

AÑO IX

ABRIL, MAYO y JUNIO DE 1941

Núm. 39

SUMARIO

Universalidad de la Teosofía. — Avizorando. — Heraldos de la Paz. — La Voz del Silencio. — En torno al individualismo. — La ofrenda floral. — El lado oculto de las enfermedades.

UNIVERSALIDAD DE LA TEOSOFIA

Denostar a la Teosofía sosteniendo que sus enseñanzas son de carácter oriental, inadaptadas para los occidentales, es confundir, lamentablemente, el sentido universal de un ideal con las parciales interpretaciones de algunos intérpretes. La Teosofía en sí no es oriental ni occidental sino universal, pues la naturaleza de sus principios entraña conceptos superiores a las meras cuestiones raciales, políticas o religiosas. La Teosofía no es credo ni divisa ni una nueva receta para conseguir prosélitos. La Teosofía es la Divina Sabiduría o si se desea mejor la SABIDURIA, sin adjetivación alguna. Y quien tenga un poco de comprensión no dejará de entender que la SABIDURIA está más allá de banderías, partidos o escuelas. Búsquese la Teosofía, realícese su profundo idealismo y entonces se comprenderá, prácticamente, el sentido universal de la misma.



AVIZORANDO

En la plaza sitiada de Tobruk (Africa), acaba de aparecer un periódico que lleva como título "Happy Valley News" (Noticias o Nuevas del Valle Feliz). En este gesto de buen humor se expresa, la sentida necesidad del mundo: ser capaz de ver el Valle Feliz allí mismo donde la bomba, el incendio o cualquier otra corporeización del odio establece su obra destructora. Porque es fácil ver el Valle Feliz cuando todos los asuntos terrestres salen a más y mejor, porque es muy fácil, y sumamente cómodo ser "neutral", mientras la bomba no hace pedazos la casa donde vivimos o los amigos que amamos entrañablemente, pero cuán diferente es cuando el mero espectador de los acontecimientos, el "neutral" es llamado a la pista de la acción. Entonces, cuando el trabajo nos muestra su cara, comprendemos a los que actuaron y a los que, dentro de la angustia de una plaza sitiada fueron capaces de pensar en el Valle Feliz.

Horas difíciles son éstas que vive

el mundo y bien haremos en mantener el ánimo y el espíritu de aquellos que ya lo están perdiendo. Si el karma nos ha permitido vivir en esta América noble y grande, saquemos partido de esta bellísima oportunidad, pero no como se ha creído en muchos círculos, para cerrarnos en una concha de feroz egoísmo lavándonos las manos frente al drama del mundo. Que esta oportunidad sea instrumento para trabajar más y mejor en pro de todos los que sufren y esperan. Que esta oportunidad de América y de todos los americanos sea dinamizar todos los pensamientos y todas las obras que tiendan a restañar las heridas del mundo, vitalizando los principios y las instituciones constructivas. Que esta misión de América temple el pulso desfalleciente de las fuerzas generosas de todos los que libran el combate por la Victoria de la Justicia.

Frente a las banderas del odio elevemos la bandera del amor y frente al dogma de los césares y de las imposiciones cantemos el himno augural de la Fraternidad Universal cuyos acordes fueron musitados, con sus vidas, por los grandes maestros. Dejemos para los débiles, la prescindencia frente a la acción y el mero cálculo sobre quien ganará. Con la mente y con la mano, con el alma y con todas las potestades que se nos han dado cumplamos nuestra tarea y apoyemos el principio de la Justicia y el principio de la Libertad. Justicia y Libertad fueron los fundamentos espirituales que permitieron a la América, sacudir el yugo de seculares despotismos y gracias a los mismos, Libertad y Justicia, la humanidad asumirá su tono y el pulso desfalleciente se hará normal y

todos los que hoy sufren y esperan serán consolados y ayudados.

♦ ♦ ♦

Además del pueblo de afuera existe un pueblo de adentro: son esas

CABILDO voces misteriosas y
ABIERTO dispares que libran
fiera lid en el campo
de la conciencia. Pue-

blo heterogéneo y propenso a las actitudes más raras se deja llevar por el impositivo Virrey, que se llama egoísmo y cuántas, cuántas veces disimula sus pasiones con palabras más o menos pulcras y caballerescas. Así, frente a la tiranía entona la salmodia: orden, y frente al viejo estribillo del cacique encuentra la palabra del disimulo: nuevo. Este pueblo que es la carne de cañón de nuestra propia vida necesita la obra del fermento: la sociedad de los siete. Cuando estos siete principios empiezan a sentir el sopro divino de la Libertad entonces sí, que la masa se hace leuda ante nobilísimas inquietudes. Ya no mira con buenos ojos al Virrey que le impusieran monarcas extranjeros, ya no quiere obedecer a la potestad de los efimeros. Ciertamente los siete serán perseguidos, deberán reunirse secretamente, tendrán que pagar el tributo por su propia heroicidad, pero nadie podrá ya detener la chispa y evitar el próximo incendio. Los siete serán luego 77, 777, miles o millones de sietes, que pedirán primero y exigirán después la magna realización del Cabildo Abierto. El Virrey, que se llama egoísmo, tratará de imponerse, reclutará sus secuaces, tratará de sobornar y disfrazar a Cristo, pero, Cristo no puede ser disfrazado con el manto de la tiranía porque Cristo es un principio: la Libertad.

Realicemos nuestro Cabildo Abierto. Y entre la multitud que se congrega en la plaza sepamos distinguir a nuestros amigos, pongamos en sus pechos un símbolo del cielo: la cinta azul, el camino de la ascensión. Penetremos en el Cabildo y saquemos

a los traidores. Abramos sus puertas y demos paso a los mejores. Entonces, cuando en el Cabildo Abierto de nuestra vida interior, permitamos efectuar la Asamblea Magna sabremos quién es y cómo se llama el magnífico tribuno que nos indica el camino de la acción y de la victoria. Su voz será inconfundible y ninguna potestad telúrica podrá acallar al Verbo que se hace carne en la conciencia misma del hombre que se redime a sí mismo: "en el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios".

♦ ♦ ♦

Los cuatro evangelios son fórmulas iniciáticas que coadyuvan, eficazmente,

LOS TRES HERMANOS en la
DE BETHANIA realización

del sér. Los personajes que en ellos se citan, más que personas, son símbolos de la vida espiritual. Y estos símbolos se hacen carne viva, doctrina apasionada, cuando el lector los va realizando. Porque el objeto de los evangelios no consiste en lograr que sus lectores se queden con las fórmulas y los personajes sino más bien que los hagan actuar, con sabiduría y amor, en el retablo de la vida individual. Sólo así se comprenderá la grandeza de esas cuatro fórmulas y lograrse ver que la realización de la vida como drama cristiano se consuma y realiza en las regiones del "microcosmos". Esta realización es la que otorga una mayor comprensión sobre el drama cristiano como expresión macrocósmica.

Marta y María polarizan dos maneras de ver al mundo. Son los caminos tradiciones de la acción y de la devoción, son los ciclos de la actividad y del recogimiento, de la industria y del esfuerzo humano en pro del mundo y de la vida mística que sólo busca confundirse con el Señor. La historia del mundo bien conoce a estas dos hermanas de Bethania, pues, son ellas, sencillamente,

quienes nunca se han puesto de acuerdo en cuanto se refiere a la marcha de los negocios humanos. Mientras María se ha conformado con esperar la visita del Señor, abriéndole su corazón, Marta ha estado preocupada en arreglar las habitaciones de la morada que, cuántas y cuántas veces han sido verdaderos establos de Augias.

Y el mundo de hoy también formula su interrogante. Anhela saber a cuál de estas dos hermanas deberá seguir. Los pragmáticos y marcianos seguirán naturalmente a su mentora, Marta, y los devocionales optarán por María. Pero hay también un núcleo de seres, tal vez no muy numeroso pero cuya opinión al respecto bien merece considerarse. Para éstos los asuntos humanos no podrán solucionarse en forma satisfactoria mientras las dos hermanas se encuentren en absoluto divorcio. Ni Marta ni María, ni la acción ni la devoción por sí solas podrán hacer el milagro de otorgar las grandes soluciones que el mundo espera. Es preciso seguir otro camino. Y ese camino, el de la comprensión, se encuentra en lo que significa, esotéricamente, otro personaje, el propio hermano de las dos mujeres que estamos estudiando. Nos referimos a Lázaro, quien con las dos hermanas de Bethania constituye la simbólica triada de la perfección humana: comprensión, devoción y acción. Las angustias de Marta y María provienen de la muerte de Lázaro, no andan de acuerdo pues les falta la visión de lo que Lázaro representa. Y es por eso que, desesperadas, deben recurrir al principio crítico para que éste, profunda y sencillamente, haga el milagro. Y recién entonces cuando la invocación se realiza, y ésta es la invocación también de la humanidad contrita de nuestros días, el hermano muerto es resucitado. En otras palabras, el principio de la Comprensión resucita de entre los muertos y el **Discernimiento** logra efectuar el mila-

gro de los milagros: unificar los esfuerzos de Marta y María en un solo objeto: la felicidad del mundo.

Que en esta hora difícil de la humanidad pueda surgir en cada corazón la unión simbólica de los tres hermanos de Bethania. Y sobre la honda tragedia que azota por doquier profundicemos la invocación que expresa Jesús cuando Marta demanda al Maestro por la resurrección de su hermano:

...Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

♦ ♦ ♦

En el número anterior de ALBOREA nos referimos al "camino de Buenos Aires".

MONTEVIDEO Dijimos, en síntesis, el privilegio que presupone trabajar espiritualmente en esta nueva Babel. Hoy, debemos hacer justicia a la ciudad que contrabalancea, en las regiones del Plata, el ritmo febril de la capital porteña. Tal vez algún día se escriba la interesante historia de estas dos ciudades, hermanadas por vínculos sutiles y profundos pero con destinos absolutamente distintos. Rogamos al lector que haga abstracción de estas ciudades en cuanto se refiere a su aspecto material, y que fije más bien su idea en el sentido espiritual que ambas representan.

Durante la época más sombría de la historia argentina, la tiranía de Rosas, Montevideo fué la ciudad del consuelo, la tierra hospitalaria que cobijó a muchos proscritos. Y por esta causa tuvo que soportar un sitio de diez años, debiendo hacer frente a todos los amagos del despotismo. Fué realmente "la nueva Troya" y por algo mereció el apoyo de aquel redentor de oprimidos que el mundo conoció bajo el nombre de Garibaldi.

Los años han pasado, pero los símbolos se perpetúan. Ahora que en el mundo anda suelto el Lobo y las ovejas se encuentran desorientadas son muchas las ciudades que trabajan por dar buena acogida al Lobo. Pero entre estas ciudades claudicantes no se encuentra Montevideo. Hace ya tiempo que en ella se actualiza una grande y magnífica impulsión espiritual, cuyas irradiaciones vitalizan a toda Sud América.

La potencia de una ciudad como la potencia de un individuo no radica en el lingote de oro ni en las fuerzas materiales. La potencia radica en el espíritu. Y Montevideo más que ciudad expresa hoy una idea: resistir al Lobo, exaltar al Espíritu de los pueblos jóvenes y prepararlos para que cumplan su "dharma" con el Espíritu. Es por eso que, en el horizonte de Sud América, ha surgido ya la esperanza que se condensó hace varios siglos en aquellas significativas palabras: MONTEVIDE-EU. Tres palabras que hoy cobran actualidad en las almas y en los pueblos que intuyen, realmente, dónde se encuentra el Monte que avizora el sentido de los días que vendrán.



"Cuando el creador, una vez terminada su Obra, dirigió su omnipotente mirada a través del Universo, al contemplar su radiante belleza, no pudo menos que exhalar un suspiro de satisfacción, una placentera exclamación. Fué el primer sonido, el primer eco, el espíritu raíz de la Música".

Con este bellísimo párrafo comenzaba un artículo de Luisa Ferrer en torno a la Música. Y con este otro terminaba el mismo:

"Para convencernos de que la

música es divina, no tenemos más que escuchar con recogimiento cualquiera de las obras de Wagner y pronto nos sentiremos transportados a regiones desconocidas, confundidos en múltiple y compacta multitud. Prestad atención a un final de la "Muerte de Isolda" y os elevaréis hacia lo infinito, en ascensión tan agradable que podréis imaginaros que entráis en el Nirvana! Sí; la Música es la percepción de la primer "Carajada Divina".

Por lo expuesto vese el carácter universal y trascendente de la música. Sin ese aliento, cuyos orígenes escapan lógicamente a toda alegoría, el mundo carecería de sentido pues si la manifestación ES se debe pura y sencillamente a ese Verbo o Logos que era en el principio, según reza la expresión joánica. De aquí surge el carácter esencialmente educativo de la música y la importancia de que los hombres armonicen su música con esa otra, sideral y omniabarcante que, desde que el mundo es mundo, no ha dejado de ser escuchada por los grandes receptores humanos.

He aquí el porqué los grandes músicos son los grandes educadores del género humano, pues gracias al sonido van re-creando la obra misma del Logos. Beethoven, Wagner, Schubert, Chopin y todos los inmortales que figuran en el Olimpo Musical son los grandes mensajeros de la Divina Orquestación. El día que la humanidad comprenda el alto magisterio de estos titanes se sentirá embargada por una profunda ternura, pues gracias a ellos el alma del hombre y el alma del mundo no se han apartado definitivamente del Acorde Divino. La música es el lenguaje de los dioses que buscan ser comprendidos por los hombres y en nuestra calidad de hombres debemos hacer los esfuerzos correspondientes para comprender ese mensaje. Por eso cada vez que el alma se eleva en las regiones do mora la música y la belleza existe la posibilidad

concreta de ese magno connubio: unir al ángel con el hombre.

♦ ♦ ♦

Demos paso a la juventud idealista del mundo que ha de construir un nuevo hogar pa-

PASO A LA JUVENTUD ra la humanidad contrita. No estorbemos con nuestros

prejuicios a los jóvenes artesanos que tendrán sobre sí la grande responsabilidad de hacer lo que nosotros fuimos incapaces de realizar.

Que este mundo en guerra, donde matar es acción corriente, no logre empañar la clara pupila de los que traen consigo la visión de la auténtica grandeza. Que el polvo de nuestras ciudades en ruinas no impida ver a los muchachos y a las muchachas que se preparan para la gran faena los pocos jardines que aun quedan en el mundo: arte, ciencia, filosofía, amor. Unamos nuestras manos, idealistas de todas partes, y tendamos los puentes de la fraternidad que harán factible el triunfo de la juventud sobre la decrepitud de los ideales estrechos.

Paso y vía libre a la gente moza, pletórica de entusiasmo, henchida de esperanzas, exenta de prejuicios, en cuyas voces resuenan ya los ritmos de la marcha triunfal: Libertad.

Hacia una nueva impulsión mística

La evolución de la humanidad se encuentra reglada por un proceso inteligente de flujo y reflujo. Existen ondas que llegan a las playas

del mundo y arrojan el limo de todos los materialismos y existen otras que saturan de vida espiritual a todo cuanto se pone en su contacto. En el va-i-ven de este proceso es lógico advertir siempre un avance, jamás las ondas del mar de la vida llegan al mismo punto. Por todas partes, arriba y abajo, a la derecha y a la izquierda resuena el mismo grito: ¡Adelante!

Solamente los seres que miran hacia atrás carecen de la perspectiva para ver los nuevos horizontes. La Biblia consigna en la mujer de Lot la tragedia de todos los que se "salinizaron" por mirar en demasía hacia el pasado.

Y miran hacia el pasado quienes tratan de restaurar sistemas y órdenes que no armonizan con el ritmo de los tiempos que se avecinan. Miran hacia el pasado quienes aspiran a suplantar la Cruz de Cristo por la espada cruz invertida. Pero todos los que ansian la Luz miran hacia adelante, dirigen sus pasos hacia las regiones más puras del Ideal.

Pese al confusionismo de nuestros días resulta evidente el afloramiento de una grande impulsión espiritual, ya se notan los retoños, regados por tantas y tantas angustias, que anuncian los preludios de un nuevo vivir. Ya se perfilan, armoniosamente, los fundamentos que darán un sentido dinámico al espiritualismo de este siglo. No en vano han venido los obreros de las escuelas más distantes, y siembran ya el germen común de todas las redenciones: Fraternidad Universal.

Es ley maravillosa de la naturaleza que sólo esté completo el que se da; y no se empieza a poseer la vida hasta que no vaciamos sin reparo y sin tasa, en bien de los demás, la nuestra.



*



La actividad es el símbolo de la juventud.

JOSE MARTI.

HERALDOS DE LA PAZ

(AGRUPACION DE NIÑOS Y JOVENES)



Creación del Recreo Infantil. — El 7 de mayo quedó inaugurado un Recreo Infantil dirigido por los Heraldos de la Paz, el cual funcionará en la Secretaría de los mismos, todos los días miércoles, de 17 a 18.30 horas. La asistencia a este Recreo es absolutamente libre y desde ya se agradecerá toda donación de juegos y material educativo que se envíe con tal objeto. Durante las horas del Recreo Infantil se encontrará también abierta la Biblioteca Escolar de los Heraldos.

La Fiesta del Animal (29 de abril). — Con motivo de la celebración del Día del Animal los Heraldos hicieron una buena campaña en pro de los animales, gracias a la cual los niños del barrio vivieron realmente una "semana zoófila". Por otra parte el Semanario Mural "ARCO" que aparece en las esquinas de Arco y Aguilar publicó un número dedicado a tan digno acontecimiento. El día 26, por la tarde, se efectuó la Fiesta dedicada a los Animales, a la cual concurrieron una buena cantidad de niños y en representación del reino animal el simpático "Boye", un hermoso boyero traído del norte santafesino y el cual vive ya al contacto del hombre, sin necesidad alguna de jaula.

En la fiesta del día 26 estuvieron presentes delegaciones de la Sociedad Protectora de Animales "Sarmiento" y de la Liga Argentina contra la Vivisección. Un programa interesante y variado, amenizado con películas y recitados, tuvo la virtud de hacer que los niños pasaran una hermosa velada, sintiendo la alegría de vivir hermanados con sus compañeros de evolución, los animales.

Excursión Juvenil. — La excursión efectuada a La Plata y la visita al Museo de Historia Natural ha tenido la oportunidad de mostrar la conveniencia de estos paseos cuando ellos se encuentran matizados por un sentido anhelo de fraternización general. Los jóvenes que concurrieron a esta excursión proyectan efectuar otra, en la próxima primavera, a la ciudad de Luján y alrededores.

Boletín Heraldos. — Ya han aparecido los números correspondientes a los meses de abril, mayo y junio. Dado el carácter gratuito de esta publicación y la rapidez con que se agotan los ejemplares, se estimará que los niños y adultos interesados en recibir el Boletín se sirvan solicitarlo a la Secretaría de los Heraldos: Arcos 1199 esq. Aguilar.

LA VOZ DEL SILENCIO

Sólo el silencio dice a nuestro oído
la palabra suprema y anhelada
del amor, del recuerdo o del olvido...
¡Quien no sabe callar, no sabe nada...!

Si la palabra es tiempo, es el silencio
eternidad, grandeza e infinito...
Si amo de la palabra el don bendito,
del silencio la ofrenda reverencio.

De las almas vulgares es el grito:
ellas no sabrán nunca el embeleso
y los goces divinos
del supremo callar; ni el grave peso
de los grandes silencios misteriosos...
¡Por eso es que siempre son bulliciosos
los ímpetus mezquinos!

La urdimbre del amor
siempre es tejida
de profundos silencios deliciosos.
(El silencio preside los gloriosos
e inefables misterios de la vida...)
Las almas que no callan juntas
nada tienen que decir. No en vano
en la muda caricia de una mano
se condensan respuestas y preguntas.

Es la voz del silencio la que canta
la bendita canción de la ternura
que jamás ha entonado la garganta
de ninguna criatura.

Es el ignorado mensajero
de las grandes verdades,
el arcángel magnífico y austero
de las divinidades...

En su fecundidad se gestan todas
las infinitas posibilidades;
trabaja en su retiro el pensamiento
y el alma oficia con el bien sus bodas
como en la maga página de un cuento...

Afina siempre tu alma hasta que pueda
del silencio escuchar la voz sagrada,
la Voz de Dios, espiritual y leda...
¡Quién no sabe callar no sabe nada!

Carlos A. Fonseca.

EN TORNO AL INDIVIDUALISMO

Yo soy uno, pero me reconozco tu hermano.

La individualidad tiene su riesgo, en la fuerza delineatoria del Yo manifestado.

Hasta ahora ha sido relegada casi totalmente por la personalidad; en lugar de una sana aspiración, la ambición sin medida; en cambio del enfoque idealista, el craso utilitarismo; la hosquedad en vez de la actitud amplia y generosa.

El Yo personal es quien no repara en los demás. Esto es sencillamente: ego-ismo. El egoísmo es la deformación o degradación del individualismo; la ambiciosa personalidad ahogando la chispa resplandeciente que el hombre atesora; la materia trabando al espíritu, la sombra a la luz. El Yo Divino adormecido en lo más recóndito del ser humano.

Así se desvirtúa al individualismo, se da pie para que sea atacado y vituperado y se da margen para acusarle de impulso disgregante e indisciplinado.

El individualismo ha pasado hoy del campo psicológico y filosófico al político-social; aquí su prueba de fuego.

¿Sirve o no el individualismo en los regímenes de los pueblos?

Para el espiritualista no existe la duda. Para el pensador tampoco. El hombre que piensa y siente refugiado en su interior, sabe que sólo un materialismo brumoso y asfixiante ha llevado al ego a desviarse con rumbos opuestos a su finalidad, pero sabe también que todo el mal es aparente y transitorio.

La unidad separatista y exclusivista, para sí o para su grupo, operando a sus fines y beneficios no es ni será jamás la meta del individualismo.

El Yo "oscurecido" por el vaivén pasional aleja al hombre de su

verdadera ruta, quitándole claridad a su entendimiento; pero de esto al individualismo puro, al ejercicio del Yo, resplandeciente y divino, es el cruce hacia el campo opuesto.

La finalidad evolutiva del Yo manifestado es impulsar al Ego a demostrar su capacidad creadora, su fuerza, su equilibrio y es lo que llamaríamos su "vía libre" para expandir su conciencia y realizar su trayectoria ascensional.

Simultáneamente va excluyendo toda separatividad en lo que al orden social se refiere.

Nadie más solidario, más justo ni más verdaderamente humano que un perfecto individualista. Pero esa solidaridad es aquella que proviene de la Conciencia Universal, del sentimiento puro que el materialista trata en vano de combatir.

Nadie más disciplinado que el individualista consciente (sepamos ante todo que la verdadera disciplina es racional y espiritual) que condiciona el más recto y ecuánime proceder, libre de tutelas y fórmulas innecesarias para su conducta.

El individualista puro, excluye la fuerza y trabaja en el campo abstracto de su pensamiento donde ella es innecesaria, prohiendo al genio del arte o de la ciencia que irradia su beneficio a toda la familia humana.

Eso es Unidad espiritual, tan en discrepancia con la unión materialista.

Por eso los pueblos que han aprendido a gobernarse a sí mismos son pueblos con alma, con luz, con energía, con potencialidad invencible, y aquellos otros que carecen de fe y confianza en el hombre, en su eficiencia y en sus libres creaciones, se secan en la aridez de un

tosco y frágil materialismo, y es así cómo aman la fuerza, la entronizan, la endiosan y pretenden aplastar la persona humana en su aspecto más grande y bello: su libertad individual. Nada más absurdo.

La fuerza romperá sus lanzas frente al empuje vibrante del Quijote. El proceso individualista seguirá su curso a través de los siglos

y de los ciclos, realizando su misión evolutiva, para que esa unidad separada y responsable que es el hombre, transite, rápida o lentamente, su sendero, ya cayéndose, ya levantándose pero siempre conducida por Ella, por esa chispa radiante y divina que surge de su propia individualidad.

M. Lucila V. de Pucci.

La Ofrenda Floral

+

(A manera de parábola)

+

Era el día de glorificación del Señor, y las gentes de aquel lugar tenían por costumbre llevar ofrendas de flores, para poder alcanzar gracias y perdón. Y era creencia entre ellos que, el que más flores podía llevar al altar de su Señor, alcanzaba mayor gracia y le era perdonada mayor cantidad de pecados.

Y sucedió que un rico, poderoso y gran señor, mandó a sus sirvientes juntar todas las flores que hubiese en los lujosos invernáculos de su rica estancia, (porque era de invierno y sólo en éstos podían conservarse las flores); y sus sirvientes juntaron gran cantidad de ramilletes, tantos, que para llevarlos hasta el altar del Señor, tuvieron que atar las yuntas a la lujosa carroza del rico poderoso. Y él se vistió de gala para que el Señor pusiera sus ojos más sobre él y le diera preferencia, concediéndole más gracia que a los demás.

Y sucedió que otro rico orgulloso, avisado de que aquel señor poderoso había llevado gran ofrenda de flores a su Dios para alcanzar gracia

y perdón sobre sus pecados, pensó que él tenía muchos, y que solo sobrepujando la otra ofrenda conseguiría que el Señor pusiera los ojos sobre él y le diera preferencia. Pero no tenía flores en su estancia, porque no le gustaba cultivarlas. Entonces mandó a sus sirvientes a que comprasen gran cantidad de flores y a cualquier precio, en donde las encontrasen. Y le trajeron tal cantidad que estuvieron como medio día para acarrearlas. Y como le avisaron también que aquel rico poderoso había ido vestido de gala hasta el altar de su Señor, para agradarle más, él mandó a sus servidores que le pudiesen los mejores trajes. Y mandó que le condujesen junto con las flores hasta el altar del Señor para orar.

Y cuando llegó, estaba el otro rico, orando todavía desde hacía muchas horas, porque el Señor no le había concedido lo que pedía, y estaba todo contrito. Y había también gran cantidad de gentes humildes; y algunos llevaban ofrendas de flores, pero eran muy pequeñas, pues

no podían comprarlas, y además no era el tiempo propicio. Pero las ofrendas de los muchos ricos que había en aquel lugar, llenaban completamente el altar del Señor, de manera que casi no podían allegarse aquellos humildes a depositar las suyas; y se ponían tristes y oraban pensando que no alcanzarían gracia y perdón.

Y aconteció que mientras todos oraban y ponían sus ofrendas, llegó un anciano de blanca cabellera y luenga barba, apoyándose penosamente en su cayado, porque era ya muy viejo y sufría además de grandes dolencias. Y traía en una mano una mustia flor medio deshojada, la única que se había salvado en su humilde jardín (que era muy pequeño) de las ráfagas heladas del invierno. Y las gentes, cuando le vieron llegar al altar, unos se reían de ver aquella flor, y otros sentían compasión pensando en que el Señor no le concedería gracia ninguna por lo que llevaba. Pero él, apoyándose penosamente en su cayado, se acercó lo más que pudo al altar de su Señor y teniendo la flor entre sus manos se arrodilló y elevó su plegaria: "Señor de las alturas; tú que todo lo puedes; tú que sientes nuestras penas y sufrimientos; tú que consuelas a los desconsolados y das de comer a los hambrientos; tú que recibes en tu reino a los inocentes y a los puros de corazón, y a los humildes; tú que premias a los justos y a los que sirven en tu nombre: recibe esta ofrenda humilde porque es la única que puedo traerte; y yo no puedo cultivar las flores para traerte más, como antes lo hacía; tú sabes que yo la he guardado en mi jardín, esperando este día de hoy para ofre-

cértela y glorificarte; pero el viento helado le ha marchitado sus hojas, que ya casi se caen; pero en mi corazón yo te la ofrezco como si estuviera lozana y llena de perfume. Acéptala Señor, y con ella mi alma, que ya anhela volar a tu lado, para dejar las penas de este mundo y recibir tu consuelo y perdón".

Y lo dijo con tanto fervor y tanta fe de que el Señor le recibiría en su reino, que apretó contra su corazón aquella mustia flor, y quedó deshecha entre sus manos. Y tuvo pena, porque sólo quedaron unos despojos que casi no podrían ni juntarse.

Pero he aquí que sucedió algo maravilloso: las gentes vieron que descendía sobre él como un rayo de luz esplendorosa; y sintieron que le hablaba y le decía: "ven conmigo que yo te llevaré a la mansión de mi padre; y El te consolará y te recibirá en su seno; porque fuiste puro de corazón y serviste en su nombre, entrarás en el reino de los cielos". Y vieron que aquel rayo de luz se llevaba su alma tras de sí; y su cuerpo expiró delante del altar del Señor.

Las gentes quedaron maravilladas; y muchos se entristecieron porque no habían alcanzado la gracia del Señor en aquel día; otros sintieron ira y envidia; y los ricos también sintieron ira y lloraron desesperadamente, porque vieron que sus ofrendas, aunque eran ostentosas, no habían conmovido al Señor de las alturas, y no habían alcanzado tampoco la gracia y el perdón en aquel día.

Y después hubo gran alegría en el cielo, porque había entrado un alma para ser consolada y vivir en la paz del Señor.

J. B. Domínguez.



El lado oculto de las enfermedades

Investigación clarividente de la ciencia médica

Por W. M. Davidson, M. D.

En abril de 1931, en un tranquilo y apartado lugar, denominado el Lago de Michigan, empezó una investigación, algo fuera de lo corriente, acerca de las causas básicas de las enfermedades. Obviamente que los indudables éxitos de la ciencia médica habían alcanzado sus máximas posibilidades (debido mayormente a las inherentes limitaciones de la instrumentación del plano físico) y que la hora había llegado en que algún esfuerzo debía hacerse, para iluminar el problema de las enfermedades por la aplicación del conocimiento teosófico, e investigación ocultista, a fin de describir algo de las ocultas (superfísicas) causas de las enfermedades, el mecanismo de su desarrollo, y una posible pista para su tratamiento más eficaz. Posiblemente la ciencia médica ha fallado, (como se evidencia por el constante aumento de las enfermedades crónicas) por razón de su materialismo intrínseco, y por lo tanto, una mezcla de conocimiento espiritual pudiera muy bien servir para disipar las tinieblas.

El señor Geoffrey Hodson, el bien conocido escritor teosófico, e investigador del ocultismo, bondadosamente consintió en poner a disposición de un grupo de facultativos interesados, sus facultades especiales, y como él ya había tenido alguna experiencia en este campo, el acuerdo fué altamente afortunado.

Se acordó que tantos pacientes fueran examinados, como pudieran atenderse, en las cinco semanas a nuestra disposición. Estos debían ser representativos de las más corrientes enfermedades crónicas, tanto como fuera posible.

Se acordó que la investigación de los pacientes tuviera un carácter dual: a) por un examen de sus condiciones físicas, etéreas, astrales,

mentales y vehiculos, los factores anormales en las varias enfermedades serian descubiertos, y b) buscando descubrir el tipo particular de "Transgresión" la cual, en vidas anteriores, habían culminado en la presente condición de vida o de enfermedad, una generalización de las básicas leyes causales espirituales, podría efectuarse.

Quedó también acordado que se estudiarían algo también las fuerzas más sutiles, especialmente aquellas del espectro electro-magnético, como posibles agentes curativos, y que el mecanismo de la acción curativa de los remedios homeopáticos se investigaría.

Las cosas principales reveladas por estas investigaciones fueron: Primeramente, aparecieron, con gran énfasis, la realidad de la importancia de las causas arúnicas de las enfermedades. Que la enfermedad no es siempre un "accidente" espontáneo o primordialmente debido a una infección, o enteramente a violación de las leyes de la higiene, se hizo muy evidente, por el modo en el cual el mismo tipo de "Transgresión" constantemente reincidía en todos los casos de la misma enfermedad. Algunas de estas fueron algo sorprendentes, completamente imprevistas, y ciertamente no de acuerdo con nuestros conceptos.

La diabetes, por ejemplo, en todos los casos examinados hasta el momento, parecía ser mayormente el resultado del individuo haber quedado muy amargado en una previa vida, como resultado de algún gran fracaso o algún desencanto. La tuberculosis en la mayoría de los casos, parecía ser resultado de una aspiración espiritual demasiado intensa, y equivocadamente encauzada, aparejada con un absoluto descuido del cuerpo físico. El cáncer ha sido ya demos-

trado por el Sr. Hodson ser mayormente, de acuerdo con su opinión, debido a prácticas mágico-sexuales, muy atrás, en anteriores civilizaciones: pero otro tipo fué descubierto aquí, debido al abuso del poder en una dominación autócrata.

Enfermedades raras fueron reveladas de tener causas igualmente raras — como en el caso del hombre que había padecido atrofia muscular — en el cual el factor principal causal, en una muy lejana vida semi-salvaje, fué la tortura de prisioneros, quitándole a pedazos la masa de los huesos.

Estos hechos inevitablemente evidenciaron la intensa realidad y lo permanente de las experiencias de la Vida, de la importancia de "aprender las lecciones" atentamente, que la Vida nos trae, y de la futilidad de los esfuerzos de los facultativos corrientes, siempre que atiendan meramente al aspecto físico de las enfermedades, y totalmente descuiden los aspectos psicológicos y espirituales.

Un tercer factor, de tremenda importancia, el cual se hizo evidente, fué la realidad del "prana" (energía vital) descendente, y su perturbación como un elemento influyente secundario en la causación de las enfermedades.

Cuarto, aunque no de menor significado, fué la sorprendente verdad de la doctrina de correspondencia — la idea de que diversos órganos del cuerpo están conectados por medio de variadas fases de conciencia. En esto se esconde una de las más prácticas de las posibles aplicaciones de estos resultados, pues sabiendo el órgano afectado, el facultativo, aun sin el poder de la visión interior, estará capacitado para comprender la clase de pensamientos erróneos, aquello que ha sido primordial en el pasado, y así se le hará posible realizar los medios indicados para su corrección.

Por último, aunque no en importancia, el gran valor, el incalculable

valor de, aun una comprensión parcial por el paciente de la naturaleza de la "Transgresión", quedó muy evidente, pues muchos de los pacientes (quienes eran solamente examinados y no tratados) fueron ayudados notablemente. Parecía como si este proceso actuara como una especie de psicoanálisis oculto, una suerte de catártico espiritual, o quizás para expresarlo más correctamente, servía para ampliar más el conducto entre la individualidad y la personalidad, y de este modo creaba una especie de lluvia del yo superior. Esto pareciera completamente ilógico. En vez del ego tener que hacer toda la labor de impresionar la personalidad, la última, al volver su atención hacia el interior, aunque imperfectamente, disminuía la labor del ego, justamente como un minero enterrado pudiera ayudar a sus rescatadores ayudando a cavar su camino hacia afuera.

Ciertas partes de cada día se dedicaban a un estudio de los remedios homeopáticos. Aquí, otra vez, igualmente, los más sorprendentes hechos fueron descubiertos. El que los "infinitesimales", los cuales carecen de toda fuerza química apreciable, o fuerza física medible, tienen propiedades curativas, miles de facultativos y pacientes lo pueden diariamente testimoniar; pero el expresar esto científicamente, es extremadamente difícil. Aquí entonces, había una oportunidad única para investigar el mecanismo de este misterioso tipo de fuerza curativa. La realidad de la clarividencia fué de nuevo demostrada ampliamente, pues el señor Hodson, quien estaba muy poco al corriente de estos remedios, una y otra vez correctamente enumeró las cualidades conocidas de los ejemplares tratados, e indicó sus ya comprobados poderes con una rapidez sorprendente. Describió las diversas emanaciones, sus colores, formas, periodicidades, afinidades, etc., y reveló sus influencias sobre los varios vehículos.

Fué muy de lamentar, debido a la presión de otro trabajo, que esta fase de la investigación fuera tan relativamente fragmentaria. Sin embargo, fué exteriorizada lo suficientemente para revelar cuán inmensas son las posibilidades de la investigación clarividente, y ciertos principios fueron estabilizados, resultando ser muy provechosos, al elaborar más completas normas de curación.

La experiencia previa me ha enseñado cuán sutil y fácilmente perturbadas son estas percepciones más delicadas, y que una actitud ruda, dominante de "demuéstrelo" sería probablemente tan obscurecedora de la verdad como sería una actitud de espectación no crítica con su consecuente sugestibilidad. Yo traté de permanecer en el punto medio acertado, pero temo que el Sr. Hodson me encontró algo majadero en varias ocasiones.

Además, yo estaba en la afortunada posición de poder "chequear" muchos de los resultados de una manera de la que el Sr. Hodson apenas se daba cuenta. De pasada, puede decirse que al principio el señor Hodson manifestó claramente que el no se comprometía a dar ninguna "prueba" de sus poderes, pero que aquellos que trabajaban con él recibirían muchas de éstas incidentalmente — lo cual, ciertamente resultó ser así.

Por ejemplo: en un esfuerzo por "chequear" científicamente los resultados, yo pedí al Dr. Grimmén que me suministrara un número de pomitos de los remedios homeopáticos, marcados solamente con números, así que ni yo sabía lo que contenían.

Al comenzar con éstos, el Sr. Hodson expresó el deseo de saber por lo menos qué remedios eran. Yo no podía decirselo, pero ofrecí telefonarle al Dr. Grimmén para averiguar. No pudimos comunicarnos con él, así, sin más preámbulos, el Sr. Hodson empezó a examinarlos. Después de sólo pocos segundos de observación, eligió uno de los 25 pomitos

y dijo: "Este es el más activo del grupo", y más tarde, esa noche, el Dr. Grimmén confirmó que ese era ciertamente una de las potencias mayores presentes, el 50 M. Cualquiera, conocedor de la Homeopatía, no necesitará mayor énfasis sobre la magnitud de este acontecimiento.

Otro incidente merecedor de anotarse: En una ocasión se consideró pertinente analizar algunos de los remedios para mi propio mal etéreo.

Al mirar mi mano para estimar mi "valuación etérea", el Sr. Hodson exclamó en seguida: "¡Cuán lentas y turbias son sus corrientes etéreas!" Para cualquiera que sepa cuán laborioso y molesto es hacer un análisis del metabolismo de un paciente, tan instantánea percepción es una hazaña extraordinaria, especialmente porque yo sabía ya que tengo un metabolismo algo subnormal.

Al tratar de discernir la naturaleza de la "Transgresión" del enfermo, la rapidez con que el Sr. Hodson percibía la más recóndita naturaleza del paciente, era ciertamente sorprendente. En aquellos casos en que los pacientes eran conocidos por mí (el Sr. Hodson no sabía nada acerca de ellos hasta que se sentaban delante de él) su aptitud para reconocer y comprender algunas de sus más sutiles características, hubiera hecho a cualquier psicoanalista admirarlo grandemente. Por las pruebas usuales de "tiempo" y "asociación" del psicoanálisis, estas características son solamente exteriorizadas imperfectamente, si es que se logra después de un largo y laborioso proceso; aquí la realidad de la conciencia superior lo hizo obtenible en pocos momentos.

Muchas otras pruebas "inconscientes" de la realidad de la misión interna se ofrecieron según seguíamos. En un caso él comentó sobre el fenómeno poco usual de que el proceso de la enfermedad era visible en el cuerpo mental. En otro caso, comentando sobre la curiosa dis-

paridad de la perturbación en los planos internos, y su reflejo peculiar sobre el lado opuesto de cada plano sucesivo, él no sabía que en este paciente las condiciones físicas eran notablemente unilaterales. Sin ninguna evidencia externa, aparente también reveló el tipo muy poco usual de ensoñación vivida constantemente por un paciente.

Al resumir otro caso, el Sr. Hodson comentó sobre la manera curiosa en la cual fué casi desviado por el colorido no acostumbrado en los planos internos, el cual en una más minuciosa investigación se descubrió era debido a las actividades en ese mismo momento de un deva curativo. El Sr. Hodson agregó: "Este paciente debe estar bajo el cuidado de alguna organización espiritual de curación. Y luego mis investigaciones independientes revelaron que estaba siendo ayudado por la Liga Curativa Teosófica.

Como ejemplo de la curiosidad de la investigación ocultista pudiera mencionar un incidente más: Al comenzar la labor, yo había dicho al Sr. Hodson que, basándome en ciertas investigaciones, yo estaba completamente convencido de que algunos casos de cáncer se debían al abuso del poder, y que yo no creía que el factor sexo-mágico sobre el cual él ya había escrito era la causa única. Nuestro primer paciente resultó un caso de carcinoma de este mismo tipo, un gobernante anterior de un pueblo conquistado, sobre el cual él había infligido casti-

gos indebidos. Pocos días después me sorprendió al encontrar que el Sr. Hodson en su librito, "Nueva Luz sobre el problema de las Enfermedades", ya había mencionado este mismo factor, aunque era evidente al momento de nuestra discusión, que había olvidado completamente esta posibilidad.

Otra clase de prueba fué ocasionalmente ofrecida por incidentes como este: Comentando sobre el tipo de cabeza "destrutivo" de un paciente que fué examinado en mi ausencia, y a quien yo había observado al salir, el Sr. Hodson leyó sus notas, las cuales mostraban que él creía que este paciente había sido un torturador en la Edad Media. Estas eran las "pequeñas pruebas" las cuales, aunque quizás no tan significativas en sí mismas, acumulativamente se hacían muy evidentes.

Como se verá por el estudio de los hechos ya descubiertos (que serán publicados con mayores detalles en el próximo libro de Mr. Hodson) esta labor de investigación se ha tocado solamente en la superficie, pero ha hecho visible maravillosas perspectivas; sus posibilidades son incalculables. No hay positivamente ningún otro camino por el cual los misterios de los diagnósticos pueden resolverse. Aquí hay una maravillosa oportunidad para aquellos que comprenden, de ayudar al progreso de una gran labor de espiritualización de la ciencia médica.

Traducido de "World Theosophy" por S. Greco.

"La Mariposa y la Luz"

En la habitación del escritor, tan sólo la incierta luz de una bujía alumbraba el ambiente, derramando un haz de luminosos rayos sobre las páginas abiertas del libro, en que contrastaban, sobre el blanco fondo

del papel, los oscuros caracteres que absorbían el alma del escritor, consagrada a la lectura, haciéndole seguir con candorosa docilidad los vuelos de la idea de un alma — hermana de la suya, presa en la ingrata cár-

cel de las letras. De pronto, la sombra de un cuerpo se interpuso, por un instante apenas, entre el libro y el centro de que provenía la luz, despertando de su letargo los distendidos nervios y los músculos del escritor, arrancando violentamente su atención del espíritu de la palabra escrita, y haciéndole volver curiosa la vista, para inquirir la causa de esa interrupción no esperada.

¿Qué había sido aquello?...

Una pequeña mariposa nocturna, que, atraída por el irresistible hechizo de la luz, por el foco irradiador de suave magnetismo, había venido a volar hignotizada, en torno de la lengua luminosa de fuego. Volaba, pues, en rápidos círculos concéntricos — corriendo su agigantada sombra sobre los objetos de la estancia — mientras la seguía en sus giros la absorta vista del escritor, que meditaba. De improviso, cambió el insecto la primitiva dirección de su vuelo, y se precipitó, en loco intento suicida, hacia el centro de la mesa en que danzaba la voluptuosa llama de la bujía, pero, antes de llegar a ella, el sofocante calor le hizo retroceder acobardada. Sin embargo, no le bastó con aquello. Su peligrosa obstinación le hizo tornar, una y otra vez, al objeto anhelado, sintiendo ya sobre sus sensibles antenas el latigazo del dolor, hasta que al fin, vencida su resistencia por el poder hipnótico de la llama, se lanzó derechamente en su busca, penetrando, con el delicado cuerpecillo, hasta el mismo corazón de la lum-

bre, de donde no salió sino con el alma rota y separada de la materia, para concluir, luego de los postremos estremecimientos de la vida, sobre la superficie de la mesa del escritor.

Fué entonces cuando — levanta-da tal vez del fondo del alma, por el vivo dolor que le produjo la muerte de la inocente mariposa, surgió en el recinto de la conciencia una imprevista imagen, y dijo:

—¡Pobre, infeliz criatura! Atraída por el encanto de la luz, voló en torno de ella, más el amor de la luz le hizo ir en su busca, pero su débil naturaleza no pudo resistir el abrazo fuerte y mortal del fuego, que concluyó con su vida. ¿No será este el caso del genio, cuya existencia encuentra el desenlace en la locura o la muerte?... ¿Por qué, bien mirado, que es la vida toda del genio, sino una velocísima danza en torno de la pristina claridad del universo, de la pristina claridad de Dios?... Danza que concluye al fin en un quemarse en la propia impotencia, abatiendo la vida, en el desesperado intento de pedir de la débil naturaleza humana lo que la débil naturaleza humana no podrá jamás dar; pedirle que penetre, con la luz de su precario entendimiento, con el amor de su insignificante corazón, hasta la esencia misma de las cosas, hasta el misterioso principio que preside el inmutable concierto de los mundos!...

Alberto Giordano (h.).

ACABA DE APARECER

“PRINCIPIOS OCULTOS DE LA SALUD Y CURACION”

por Max Heindel

Conteniendo entre otros tópicos: El hombre y sus vehiculos. — Enfermedad. — Mediumnidad. — Curación. — Auxiliares Invisibles. — Panacea Espiritual. — La astrología como auxiliar en el arte de sanar. — Polaridades planetarias. — Procedimientos curativos que deben usarse. — Etc., etc.

Pedidos a: LIBRERIA KIER — Talcahuano 1075 (U.T. 41-0507)

ALBOREA

H



REVISTA ECLECTICA
DE
TEOSOFIA

Julio, agosto y septiembre de 1941

SEMANARIO MURAL

Tagore ha partido

En el silencio, tan silencioso
y tan unido en el alma, de Tagore
Silenciosa ha quedado
la lira del poeta que llenó de
hermosas y profundas canciones
los caminos del mundo. Y aun
cuando él haya partido su
amor seguirá vibrando en los
suaves poemas que siempre
cantaron la gloria de la Bondad
la Verdad y la Belleza.



Dispense por lo
corazón mío!



Dispense a partir, cora-
zón mío que ha sido lla-
mado por tu nombre, en el
ciclo de la mañana. Quéden
se los otros, si quieren; pe-
ro si no esperas a nadie.
El capullo anhela la noche
y el rocío, pero la flor abe
ta, grita a la luz libertad.
Revienta tu pecho,
corazón mío, y sal!

Rabindranath Tagore

Reproducimos en esta página el número del Semanario Mural "ARCO", que apareció en homenaje al poeta Rabindranath Tagore, recientemente fallecido.



ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

Registro Nacional de la propiedad Intelectual N.º 101870

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR
BUENOS AIRES

AÑO IX

Julio, Agosto y Septiembre de 1941

Núm. 40

SUMARIO



Palabras. — Avizorando. — La auténtica Victoria. — Heraldos de la Paz. — La Sabiduría Perdida y sus Mitos. — Las Manos. — De Sarmiento. — Bibliografía.

PALABRAS

¡Las palabras son los sueños de los hechos!

¡La palabra de consuelo es el bálsamo sagrado de las almas puras! ¡Es caricia de cielo en un corazón que muere y perfume de alivio en una vida que sufre!...

¡La palabra que enseña es la fuente azul donde se baña la Sabiduría! ¡Ilumina la mente, besando los corazones!

¡La palabra de maldad es el carbón de las almas sucias! ¡Es la semilla de la ruina y la devastación! ¡La sombra que sigue la huella de una luz!

¡La palabra de comprensión es la palabra de Dios! ¡En ella se anidan todas las bellezas del alma! ¡Es el principio de la eternidad, porque la palabra es Vida!

(Para "Alborea").

Eunice Tavares.



AVIZORANDO

El 13 de septiembre, llamado "Día de la Amapola", es una fecha significativa para la "Vanguardia Teosófica". Se conmemora en ella al ser a quien le cupo la misión de encender una luz inextinguible en esta región austral del mundo, tan poco propicia para las altas vibraciones del espiritualismo. Esa vida magnífica fué conocida últimamente a través del nombre de Luisa Ferrer y quienes tuvieron la dicha de estar en su directo contacto pudieron apreciar la belleza y profundidad del mensaje que ella había recibido. Y una vez que este mensaje fué transmitido la discípula aventajada de los M.M. siguió su camino de Servicio. Han pasado diez y seis años de ese instante y algunas líneas del mensaje se han interpretado debidamente, otras se encuentran en vías de interpretación. Mientras tanto el hijo dilecto, la "Vanguardia Teosófica", sigue su ruta ascensional volcando por doquier la Luz que ha recibido.

La rememoración pública del DIA DE LA AMAPOLA tuvo lugar en la sala de la calle Arcos esq. Aguilar. En tal oportunidad dos niñas pertenecientes a la obra educacional de la "Vanguardia Teosófica" ejecutaron en el arpa algunas interpretaciones musicales y finalmente hizo uso de la palabra la Presidenta de la Federación, quien al mismo tiempo de referirse a la acción de Luisa Ferrer leyó un trabajo de actualidad bajo el título de "La auténtica Victoria", el cual transcribimos en otra parte de este mismo número.

Finalizando esta rememoración diremos: si el recuerdo de la madre es una sutil ambrosía que embarga la vida de cualquier ser, qué no diremos de esta madre ejemplar de hijos espirituales gracias a cuyo amor muchos seres pudieron vislumbrar la gloria de la vida espiritual. Hay encarnaciones cuyo recuerdo deja tras sí una pesada cortina de incertidumbres y angustias. Pero hay otras cuyo paso por la vida deja tras sí un reguero de Luz cuya importancia se aiganta de día en día. Y entre estos seres se encuentra la valiente fundadora de la "Vanguardia Teosófica". La luz que ella irradió a manos llenas puede valorarse cuando se comprende toda la profundidad de esta palabra: Madre.

Durante muchos años la humanidad sintió las delicadas armonías del cantor magnífico, TAGORE sus poemas fueron divulgados a través de todas las razas y todas las razas encontraron en El, la divina reso-

nancia de los cantos angélicos, de aquellos cantos que fueron perdidos en las atlántidas y lemurias y que ya no resuenan, con tanta frecuencia, en la garganta de los hombres.

El cantor ha dejado su casa y ha partido hacia el más allá, tal vez para buscar nuevos acordes que inflamaran su divino estro, tal vez para captar nuevas auroras con que brindar luego a la humanidad. Recordemos que él perteneció a todas las escuelas de la Superación, habló todos los lenguajes del sentimiento sublimado y entendió las voces dispares del mundo dolorido y por todo esto su inspiración pudo cantar a los principios eternos de la vida misma. El niño, la rosa, la nube, la madre, el crepúsculo, la noche, fueron algunos de los múltiples temas que él trató en sus canciones. Pero en cada uno de estos temas, en el más simple, se encuentra la totalidad de su profundo pensamiento, en cada palabra volcada sobre el camino se encuentra toda la plenitud de su vida equílibre y oferente. Tagore fué así una visión de gloria, en estos tiempos del Kali Yuga, imagen y realidad de una superación humana que llegará un día para todos.

Se ha ido el poeta del mundo pero sus arpegios seguirán rodando y rodando, llenando de luz a todos aquellos que aun no han perdido en sí lo máspreciado de la vida, la inocencia y la albura del infante que siempre ve, con puros ojos, la eternidad de lo grande en lo fugaz de lo pequeño.

Que esta sublimación de la conciencia es una manifiesta realidad se columbra en uno de los profundos pensamientos del místico y poeta:

"Cómo te cantaré y te adoraré,
[sol?, le dijo la florecilla.

Contestó el sol: Con el silencio
[humilde de tu pureza".

♦ ♦ ♦

En el mes de julio se verificó en la histórica ciudad de Tucumán el

tercer
CONGRESO NACIONAL CON-
DE ESCRITORES greso
Nacio-

nal de Escritores en cuyas deliberaciones, no solamente se trataron asuntos relacionados con el gremio, sino también con la situación actual de los negocios humanos. Precisamente hoy más que nunca el escritor tiene una grande relación con las masas y es su pluma la moderna espada que, en silencio pero en forma efectiva, se encuentra librando la gran contienda de las ideas. Y de las plumas impregnadas de mala voluntad surgen los acólitos del fanatismo, los cuales, en ciertos sectores, hacen verdaderos estragos. Andan por ahí y es lástima usar tinta y papel para ello, libros y revistas que cantan loas al hombre fuerte, al caudillo cuya única norma consiste, precisamente, en no tener ninguna a no ser el propio capricho y la arbitrariedad.

Creemos sinceramente que la hora actual bien merece la pena de ser ahondada, siquiera sea para evitar lo que puede ser evitado. Y los escritores que en la actualidad pueden reunirse libremente en un congreso cumplen con su elevada misión cuando refirman la voluntad colectiva de bregar por la libre expresión de las ideas. Libertad que es hoy la esperanza de pueblos enteros y que debe preservarse en los países de América, siquiera sea para dar sostén a la esperanza de los pueblos sojuzgados. La libertad de prensa conjuntamente con otros derechos de la ciudadanía bien merecen el apoyo de los escritores. El pensamiento aprisionado en las cuartillas no es pensamiento creador cuando él se encuentra regimentado y dirigido por la tiranía. Es, simplemente, tinta y papel; podrá ser pintura pero nunca la chispa y la luz que

alumbran al porvenir. Trabajar porque en América continúe ardiendo la libre llama de la inspiración individual es sacar las barreras del obscurantismo y enfrentar, con fe y altura, los ritmos del futuro.

♦ ♦ ♦

Todos los seres tienen consigo la imagen de estos dos compañeros inseparables: el **MAESTROS Y DISCIPULOS** maestro y el discípulo. Enseñar y aprender, dar y recibir, son dos actos que corresponden a una misma acción y que son practicados, de continuo, por las almas comprensivas.

Quien aprende con el objeto de enseñar, ya se encuentra enseñando durante su aprendizaje y quien no piensa enseñar es inútil que aprenda, lo único que hace será atiborrarse de nociones, indigestarse con fríos conocimientos. Para que los **conocimientos** se conviertan en sabiduría, para que Manas se acerque a Buddhi, es preciso transmitir a otros el saber que se ha recibido. Y el saber que rompe los grilletes de la ignorancia es un saber que se agiganta en la medida que se comunica. Su aumento se encuentra ligado a la ofrenda.

Enseñemos y aprendamos. Nadie es tan sabio como para que no pueda recibir algo bueno de nosotros y nadie es tan ignorante como para ser incapaz de enseñarnos algo de provecho. Arriba y abajo se encuentran eslabones de la misma cadena, por ambos lados podemos recibir y dar, y es muy frecuente que aprendamos donde menos hemos pensado aprender. ¡Cuánta sabiduría se encuentra en un granito de polen!

Enseñemos y aprendamos. Bendigamos a quienes nos transmiten su antorcha y cumplamos con la ley de la gratitud transmitiéndola a otros.

La Luz que recibimos se hace más Luz cuando la proyectamos en la vida de nuestro prójimo.

♦ ♦ ♦

En las tres letras usadas en telegrafía S.O.S. se compendia la expresión inglesa "Save our S.O.S. souls", salven nuestras almas. Como puede observarse cuando el telégrafo transmite este llamado de auxilio no se pide solamente la asistencia para el cuerpo sino el salvataje del alma, vale decir, la ayuda para salir, anímicamente airoso, de una difícil situación.

La humanidad es el gran naufragio, la gran huérfana al decir de los pocos "sabios que en el mundo han sido". Y el llamado no puede ser otro: salven nuestras almas. Hay riqueza en el mundo, pero los seres perecen, dentro de la abundancia y la humanidad se desangra conjuntamente con los adelantos de la técnica y de todas las conquistas del ingenio humano.

Existe algo que no marcha a tono con el progreso técnico y científico, lo cual produce el naufragio social y amenaza a todos por igual. Ese algo es la falta de avivamiento interior, de expresión anímica, de laborio espiritual. No basta amontonar riquezas sobre el mundo o desarrollar incesantemente las facultades mentales. Es preciso un poco más de fe y un poco más de corazón. Es preciso nacer de nuevo en el bautismo de la sencillez, simplificar la vida social, resumir las leyes en una sola Ley, todas las disciplinas en una sola disciplina, las leyes y las disciplinas deberán confundirse en una sola, la del Amor.

El Amor es el auxilio que debe acudir frente al llamado de S.O.S. Es el Amor la esencia misma del mensaje cristiano y la norma para que el mundo no perezca frente a

las corrientes de la mala voluntad. La receta parece sencilla y hasta hay quienes postulan que es inoperante. Pero no hay tal: su grandeza radica precisamente en su sencillez y en cuanto a su inoperancia, para nosotros, lo cristiano es un océano por descubrir, amplio misterio donde el alma se anega de infinita sabiduría, realidad siempre viva que más se gusta cuánto más se vive.



La Teosofía tiene una misión y un destino. La misión se vislumbra a través de sus grandes in-
PROA térpretes y misioneros: la Fraternidad Universal. Así se llamó el barco idealista que fué botado en 1875 y así se llamará hasta el último día la proa de todos los que saben sintonizar la onda teosófica. El destino, la gloria misma de todo este esfuerzo en pro de la Fraternidad radica en el mismo destino de la humanidad, su felicidad es la aspiración del predicamento teosófico, su exaltación espiritual es el motivo de toda su vasta literatura. Pero como esta finalidad es de por sí inclusiva y no exclusiva la felicidad que persigue el movimiento teosófico no se encuentra limitada a la felicidad humana, ella abarca más amplios sectores y de la vivencia de la "fraternidad de la humanidad" se llega a la práctica de la "Fraternidad Universal", a la armonía, respeto y afecto hacia la vida sub y supra humana.

Antes del advenimiento teosófico contemporáneo el hombre y los diferentes reinos carecían de sólidos puentes intercomunicativos. Los animales, las plantas, las piedras, eran, en las disciplinas estudiosas, casilleros separados. El más grande, desde luego, estaba reservado para el hombre. Pero cuando se empezó a divulgar la realidad del mundo espiritual, los habitantes de los diferentes reinos fueron analizados desde un punto de vista más inclusivo. El concepto de animal, por ejemplo, fué amplificado con la idea del "hermano menor", y las fuerzas de la naturaleza dejaron de ser consideradas ciegas y se relacionaron con las fuerzas cósmicas que a través de ellas se expresaban. El nuevo mundo que ha descubierto la Teosofía y otros ideales afines, las crónicas de los viajeros aventajados que se han animado a explorar sus inmensos continentes, el detalle sobre los habitantes de esos otros mundos, todo eso y mucho más ha dado un nuevo sentido al movimiento de las ideas y el materialismo, sin base alguna, ha tenido que dar paso a esta grande luz que hoy se proyecta sobre la humanidad.

La Teosofía es pues, una afilada Proa que hiende los océanos de la duda y del agnosticismo. Su misión consiste en atravesar las regiones aun irredentas para el mensaje de lo espiritual y dejar tras sí blanca estela que sacuda a los indiferentes y a los pasivos.

He aquí el porqué el estudio de la Teosofía es una invitación cordial que puede comprenderse en esta exhortación: "siempre más allá".

La Fraternidad es la meta de las agrupaciones teosóficas, la Verdad su guía, el Amor su vida y poder.

Las agrupaciones teosóficas labo-

ran por un mundo más armónico, para una humanidad plena de Justicia y Fraternidad.

A. M.

La Auténtica Victoria

Alocución pronunciada por la presidenta de la "Vanguardia Teosófica", Sra. Adela Tormo de Cassinelli, el día 13 de septiembre de 1941.

Amigos:

Si en estos momentos se hiciera una estadística mundial para determinar el porcentaje de individuos que desean realmente la continuación de la guerra actual, no existiría duda alguna en cuanto se refiere a su resultado: la inmensa mayoría de los habitantes del mundo, pese a los ejércitos del fanatismo y de la beligerancia, estarían por ratificar una paz para todos, una paz que pudiera preservar a la humanidad de tantas angustias y de tantos horrores.

Empero, aun cuando exista esta repulsa general en contra de la guerra, la beligerancia es hoy una manifestación social cuyo vórtice de energía asume cada vez más amplios sectores. La paradoja resulta evidente. Ninguno quisiera la guerra, pero ella está ahí y sus gérmenes recorren hoy casi todos los pueblos de la tierra.

Si la humanidad es contemplada desde un solo plano, es decir, en un sentido horizontal o fragmentario, entonces la paradoja no tiene explicación alguna. Mas si elevamos nuestra vista mental, profundizamos los hechos no a ras del suelo, sino con cierta altura en el miraje, y si la facultad individual nos permite asociar a la visión de hoy la visión del ayer, de los días idos, de aquellas otras existencias que precedieron a las nuestras, así se puede comprender mejor el porqué de muchas interrogaciones.

Por eso aun cuando una mayoría de los habitantes del globo no deseen la guerra, es bien cierto que fuimos todos, como integrantes de la humanidad, como miembros y eslabones de una gran cadena, quienes

preparamos los fermentos propicios para hacer leuda la masa social del mundo.

Los gérmenes del desamor y de los celos se convierten hoy en fortísimas ramificaciones y éstas dificultan la visión del ancho cielo, del sol de la justicia, y de la solidaridad internacional.

La competencia comercial, la lucha de los mercados, la desocupación al lado de la abundancia, el hombre hambriento al lado de los depósitos de trigo y toda la gama de fantasmas creados por el hombre en la obscura noche de la ignorancia, todo eso, acumulado, dinamizado por los exaltados y por los déspotas, ha hecho erupción y arrastra a la humanidad con su corriente de luciférica influencia.

Y no es un pueblo, sino todos los pueblos, quienes en menor o en mayor grado han aportado su bagaje en el depósito de los errores comunes.

Lo que hizo encapotar el cielo, llenarlo de nubarrones, electrizar la atmósfera, arrojar el agua de la tormenta sobre la humanidad haciéndola pasible de choques entre fuerzas de distintas polaridades, fué el egoísmo.

Y bien, ¿qué haremos ahora? Se han ensayado diversas políticas, entre ellas la que se encuentra sostenida por el concepto de la erección de una cabeza internacional directriz de todas las cabezas; es el endiosamiento de un estado que haga del individuo un mero tornillo en la gran máquina social, un tornillo pronto a ser remachado o anulado en cualquier instante, cuando así se le ocurra a la cabeza de un César. ¿Desoïremos la voz de los siglos

acerca de lo que esta política ha engendrado?

En buena hora la humanidad no haya perdido todavía el vislumbre de su trascendente camino. Para este camino que bien podríamos bautizar con la perífrasis política de la **comprensión** no hacen falta los sistemas basados en la violencia y el desamor, sino entender, sencillamente, cuán bueno es evitar los errores para no sembrar la simiente del dolor.

Cada lágrima tiene su raíz y esa raíz no está en las glándulas lagrimales que son medios de expresión, sino en la íntima urditrama de los sentimientos y de los pensamientos.

Un noble pensar y sentir del individuo, no pudo ser nunca la causa de la aflicción y de la guerra, y sí todo aquello basado en un grosero materialismo. Pero el error ya está cometido. Ahora sólo podríamos formularnos la pregunta cual encabeza un hermoso escrito de Luisa Ferrer:

¿Cómo llegar a la cima sin sangrar?

La respuesta se encuentra en el mismo escrito y su síntesis podría ser, ésta: Para llegar a la cima sin sangrar es preciso purificar el corazón de la humanidad en un alto ideal de servicio. Según sus propias palabras; "se necesitan hombres y mujeres que amen mucho, no sólo a los suyos por la relación de la sangre o la unión de la Ley, sino capaces de amar a la humanidad en general".

He aquí amigos míos un exhorto a la conciencia de cada cual. Porque esa luz interior de cada uno con otras y otras luces irá alumbrando la marcha gloriosa de los pueblos, la marcha triunfal de aquellos que no buscan hierros para aprisionar al hombre, sino canciones y flores para llenar de armonías y de perfumes el sendero de la Vida.

Quienes trabajan ya en esta vía sintonizan la tónica de Acuario, cuya característica es el arquetipo del ser humanista, sensible a las corrientes del altruismo, imagen augural

del simbólico aguador cuyo cántaro ofrenda por doquiera el agua de la vida eterna.

¡Acuario!, voz gloriosa que los aires anuncian y al cual le tocará quintaesenciar lo mejor de esta actual época pisciana. En Acuario, nuevo horizonte del mundo, azul glorioso vislumbrado por los profetas, no hay ademanes sombríos; ni puños levantados en acción violenta; ni águilas imperiales en vuelo de efímeras conquistas; ese firmamento está lleno de excelsos celajes, de música y canciones, de sonrisas anunciadoras de una era más feliz.

Y en esta jornada del alboreante porvenir, la mujer está llamada a levantar la antorcha, la antorcha del Nuevo Ciclo. Mas esa mujer, indudablemente, no será la obsesa por el humo de los cigarrillos y la excitación de los copetines y otras banalidades; sino otra, la mujer eterna, la inmortal, aquella cantada ya por los más egregios poetas, aquella, vislumbrada en los trozos musicales más sublimes, aquella que soñó Beethoven, Dante y Leonardo y todos los hombres de genuina jerarquía espiritual.

Sí; la mujer ha de levantar la antorcha. Esa mujer, repito, no será la que se entierra en la carne, sino la que redime a la carne, aquella que se columbra, plásticamente, en la Venus de Milo y se proyecta en las vírgenes inmortales, expresiones éstas de la Venus celeste, Venus-María, la de la eterna alegría, que apenas si puede descubrirse en la enigmática sonrisa de la Gioconda.

La mujer a que me refiero es la que sabe sostenerse y sostener a los otros, la mujer que es madre consciente, y dando a luz los hijos, es capaz de dar a luz las ideas y los sentimientos más generosos. Demos la prioridad a esa progenie de mujeres, a esa naciente avanzada acuariana, y entonces sí, los imperialismos y egolatrías desaparecerán sobre la haz de la tierra, y expresárase más ampliamente la divisa Acuario-Uraniana: *Fraternidad Universal*.

Tengamos confianza en la madre —y no aludo solamente a su concreción física— la madre que surge siempre de todo corazón de mujer, que lo es en verdad, y de todo corazón sensible al evangelio de la misericordia.

Recién cuando en la humanidad aumente esa noble stirpe de mujeres, tendremos hombres que no harán de la guerra un culto. El hombre es el hijo de la mujer, el hombre es la continuación misma de la madre, y por la redención femenina, por la exaltación de la femineidad y maternidad, el hombre encontrará también la inventiva y la dinámica en planos de más excelsa perspectiva. El marcianismo masculino entrará en su octava superior y será canalizado hacia los planos prometeicos de la realización espiritual. Así el hombre y la mujer lograrán encontrarse a sí mismos y ocupar su verdadero puesto en la vida.

La historia de los siglos corrobora la verdad anunciada: detrás de todo gran hombre, detrás de todo genio, de todo apóstol y de todo profeta, está presente siempre una mujer.

Jesús es la síntesis de lo sublime, todo en él es la apoteosis del corazón ofrendado a la mayor gloria de la humanidad; o acaso no vemos en su etapa primera y postrera la divina imagen de una mujer que lo amara, lo nutre y lo sostiene hasta el pie mismo de la cruz?

La humanidad exalta la gesta del hijo, pero día llegará, — va está llegando— dónde será exaltada en su plenitud la gesta de la madre, de esa madre superior en cuyo inmenso amor suyo encontrar los elementos para glorificar al hijo y pasar ella desapercibida. Porque en eso consiste precisamente la grandeza de la madre: dar de sí, olvidándose de sí. Y en eso mismo también es donde la humanidad hallará paz y refrigerio para sus angustias y sinsabores.

Frente a la tragedia del mundo, frente a los millones y millones de

seres sumergidos en la mayor desventura, frente a las devastaciones de los bombardeos inmisericordes y de la ruina y del espanto extendidos por doquier, elevamos nuestra plegaria hacia los cielos, y de ese mundo angélico, de esa región magnífica de Unidad percibimos este mensaje: **buscad a la Madre.**

Y ese mensaje lo transmitimos hoy al mundo: **buscad a la Madre.**

Pueblos doloridos, seres agobiados por la desgracia, ejércitos de mar, tierra y aire abocados locamente a la mutua destrucción; si no véis aun la crucifixión actual del Cristo, si no pensáis que el Cristo eterno se encuentra padeciendo en cada uno de los seres que vuestra metralla hace padecer, recordaos siquiera de la madre, pensad en vuestra madre, o en cualquier madre, y ese pensamiento contendrá vuestros impulsos ancestrales, transmutará vuestras pasiones y pondrá un gesto de piedad en todas vuestras actitudes.

Estadistas, educadores, pensadores, que buscáis el poder armonizante de los pueblos: buscad a la madre, descubrid a la madre en vuestros corazones, comprended su mensaje de amor, de misericordia y de sensibilidad frente a las aflicciones del hijo, de todos los hijos, y entonces, sólo entonces hallaréis la solución ansiada, que no estaba en la fría retorta, ni en el rebuscado guarismo, ni en la complicada doctrina. La solución del mundo estaba en eso, tan cercano y tan distante.

Insisto: la solución está en ese corazón que os arrullaba cuando érais todavía pequeños, en ese corazón transformado en báculo para vuestra ancianidad, en ese corazón que os seguirá amando en esta vida y en la otra, en este mundo y en todos los esplendorosos mundos del futuro. Porque la madre os seguirá por siempre en la medida que le déis cabida en vuestros corazones.

El frío razonamiento ha resultado infecundo para organizar un mundo más fraterno. El intelecto, aislado, sin el contrapeso de la sensibilidad

de los sentimientos, jamás podrá establecer el equilibrio de la balanza social. La ciencia, al servicio del egoísmo nos podría conducir a una crisis similar a la que se planteó en la antigua Atlántida.

Si deseamos preservarnos de nuevos diluvios, si anhelamos ayudar directamente a la humanidad, será menester avivar las corrientes generosas cuyo contrapeso establezca el fiel de la balanza. Los dos platillos son la razón y el amor. Hasta aquí la humanidad se inclinó por la razón fría y especulativa y ésto trajo la desdicha del individuo, guerra entre las naciones, dolor y espanto.

Empero, la humanidad nunca ha estado desamparada, si el hombre se aleja del camino, la inspiración providencial envía mensajeros para que el hombre no perezca en el lacerántico mundo de sus pasiones. Entre esos mensajeros podemos citar a dos grandes encarnaciones: Buddha en el Oriente, Cristo en el Occidente. Dos nombres, una sola idea.

No perdamos tiempo sobre los ropajes del mensajero. Esto podría llevarnos a una nueva reedición de las guerras dialécticas, de sectas o de partidos. Tratemos de comprender el mensaje; eso es lo importante. El mensaje de Buddha y el mensaje de Cristo pueden sintetizarse en una sola palabra: Amor.

En cuanto a Cristo, Claudio Bragdon, expresa: "durante los pasados dos mil años, el símbolo consagrado y aceptado de la naturaleza divina, en su aspecto amor (de Dios como Amor), ha sido Jesucristo. El Eterno Femenino y el principio de Cristo, participan de la misma naturaleza, son **uno mismo** en verdad. Con objeto de reconocer esta verdad, tan sólo es necesario leer el Sermón de la Montaña a la luz de esta idea, y notar la insistencia sobre las virtudes, esencialmente femeninas, de la pureza, la paciencia, la dulzura, y ese amor que sabe sufrir y es bondadoso. Cristo predicó el evangelio del poder por medio del **ser**, oponiéndolo a la **acción enérgica**. Bautiza-

ba él con agua; sus discípulos eran "pescadores", la "sal" de la tierra. Le siguieron las mujeres hasta el lugar de la crucifixión "contemplándolo desde lejos". Las mujeres recibieron su cuerpo roto, a los pies de la cruz, y las mujeres fueron las primeras que le encontraron, resucitado, al apartarse del sepulcro vacío. Cristo fué el precursor de esos **terribles pacíficos** que "herederán la tierra", después que se plieguen los estandartes de la batalla, de igual modo que la acción del agua sigue y anula la acción del fuego".

Y luego agrega:

"Simbólicamente, el "segundo advenimiento de Cristo", es el triunfo del principio femenino o ideal sobre el masculino; de lo compasivo sobre lo violento. Esto se ha estado preparando durante dos mil años, por razón de la lenta infiltración del ideal de Cristo en la conciencia humana y parece ser ahora una cosa inminente, habiendo señalado el volcán de la guerra, dramáticamente, el final del ciclo masculino. El militarismo, signo manual del indómito e incondicionado principio masculino en la sociedad humana, se ha destrozado por su propio éxito, al imponerse sobre el Cristianismo".

Pueblos y ejércitos que os dirigís al mutuo exterminio: queréis realmente comprender el sentido de la V de la Victoria, la Victoria auténtica, la perdurable, la que ninguno os podrá arrebatar? Pues, bien: empezad primero por ver en la V el significado de los dos trazos que contiene. El primer trazo es el descendente, polarizado en las victorias temporales, la victoria de los guerreros, la victoria de la sangre derramada, la victoria de los fuertes sobre los más débiles. Mas la victoria por la cual debemos trabajar ahora, la verdadera, la que preconizamos para el mundo, es la Victoria unida al trazo ascendente. Y esta es, la Victoria de la Madre, de la humanidad fraterna, del amor superado.



HERALDOS DE LA PAZ

Décimo aniversario. — Diez años de vida han cumplido los "Heraldos de la Paz". Los niños que en 1930 iniciaron este simpático movimiento son hoy hombres y mujeres en cuyos corazones anida la buena semilla que la Agrupación dejó en ellos. Pese a los vientos belicosos del presente, el movimiento ha continuado incrementando su cauce y hoy, gracias a tantos esfuerzos impersonales, la siembra abarca un sector más amplio y las esperanzas en el inmediato futuro son más firmes. La Agrupación de niños y jóvenes "Heraldos de la Paz" es una hermosa avanzada de los Heraldos que advendrán un día, cuando pase esta racha del odio y la mala voluntad. El trabajo de ellos es de siembra y su causa no puede ser más generosa. El futuro les pertenece.

Visita a la Sociedad Protectora de Animales "Sarmiento". — Los "Heraldos" visitaron el día 6 de septiembre las diferentes dependencias de esta benemérita asociación. Observaron especialmente el pabellón de hospitalización, donde un

buen número de gatos y perros son asistidos en el restablecimiento de sus dolencias. También pudieron ver diferentes cintas relacionadas con los animales, algunas de las cuales eran sumamente valiosas para el estudio de las especies submarinas. Por estos y otros motivos la visita fué sumamente provechosa para los niños y jóvenes que asistieron a la misma.

Excursión para Jóvenes. — En vista del buen resultado obtenido en la última excursión efectuada al Museo de Historia Natural de La Plata la sección juvenil de los Heraldos se encuentra estudiando la organización de otra, la cual se efectuaría durante la próxima primavera. Los jóvenes que deseen participar en esta excursión de estudio y fraternidad deberán comunicarlo en la Secretaría, donde se les indicará el día y la hora de la excursión.

Recreo Infantil. — El Recreo Infantil que funciona todos los días miércoles es la última actividad emprendida por los "Heraldos" y cuyos resultados hasta el presente han respondido a los fines perseguidos. Gracias a la cooperación de una socia de "Vanguardia Teosófica" se ha podido organizar un cursillo de costura para las niñas, con lo cual se amplifica el trabajo cultural que efectúa el Recreo.

A su vez también funciona los días jueves de 10 a 11.30 un cursillo de danzas nativas, con lo cual se trata de fortalecer el aspecto artístico de los Heraldos de la Paz y de los niños que concurren a la Escuela Infantil. Los niños que deseen concurrir a estos dos cursillos pueden hacerlo libremente, debiendo indicarlo previamente a la Secretaría de la Agrupación.

LA SABIDURIA PERDIDA Y SUS MITOS

Apunte

Sabemos por *La Doctrina Secreta* que en los tiempos del mayor esplendor de la Atlántida, la magia de las Edades se dividió en dos Senderos: de la Diestra y de la Sinistra, a tenor del buen o del mal empleo que se dió a la Mente, puesto que el Conocimiento en sí no es bueno ni malo, sino al tenor del uso que hagamos de él. "Dividamos para tiranizar" dijeron los sacerdotes perversos. "Unámonos para resistir" dijeron los iniciados de la Buena Ley; y al efecto, los Conocimientos Mágicos, es decir la Sabiduría, se hicieron más y más ocultos, y el **Templo** quedó sepultado entonces e inaccesible a los profanos pecadores.

Este hecho, por remoto que sea, ha dejado huellas en los mitos de todos los países. Demos hoy sobre ellos una ojeada general, seguros de que nuestros lectores habrán de agradecerlo.

El mito nórdico y proto-semita escandinavo, al tenor del "Welsinga Saga" y de los "Nibelungenlied" que sirvieron de base a los argumentos del drama musical de Wagner (1) principalmente de El Anillo del Nibelungo, encerró aquel recuerdo en el llamado "Pozo de Mimer". En efecto, Wottan, el dios equivalente al Zeus Pithar o Júpiter greco-romano, cuando necesitó beber las Aguas de la Sabiduría en dicho "pozo" o caverna, tuvo necesidad de perder previamente un ojo, quedando por consiguiente tuerto, aunque en realidad esto último no sea sino un intencionado velo, pues no es que perdiese su vista ordinaria, sino que le fué preciso desarrollar el **tercer ojo** que hoy yace en atonía en nuestra glándula pineal; el ojo de Siva; el ojo de la Intuición, de la facultad anagética que nos permite lograr la Sabiduría por sublime concepto, no por lento y humano discurso.

El mito hebreo, desnaturalizado heredero de aquel otro, nos presenta la misma enseñanza en el capítulo XXXVII del Génesis, donde relata la persecución de diez hijos de Israel contra Joseph, o Io-sapho, es decir, contra la misma Sabiduría: la Religión luni-solar de IO. Dice, en efecto, así el pasaje bíblico:

Israel (otra forma fonético de IO o Isis) amaba a José sobre todos sus hijos, y viéndolo los hermanos de éste, le aborrecieron, no pudiendo hablarle pacíficamente cosa alguna. Además José les había contado un sueño que les acrecentó en su odio, pues les dijo: "Una vez soñé que estábamos atando gavillas en un campo; y mientras que mi gavilla se mantenía enhiesta, las vuestras todas se inclinaban adorando mi gavilla". A lo que los hermanos dijeron irónicamente a José: "Por ventura serás nuestro rey y señor?..." Así los hermanos ardían contra él en la iracunda envidia.

Y como estos últimos acampasen en Sichém (variante de Psiche o Psuche griego, para expresar que yacían en pasionales estados psicóticos, tan por bajo de la genuina espiritualidad de Io, Israel dijo a José que fuese en busca de sus hermanos. José obedeció y dejando el valle de Hebrón salió en su busca, errando a la ventura (es decir, como peregrina siempre la perseguida Verdad, deseosa en vano de ser útil al desdichado mundo). En esto encontró a un hombre que le preguntó qué buscaba. "Busco a mis hermanos —respondió—. Señálame donde apacientan sus rebaños". A lo que el hombre le dijo: "Se retiraron de aquí para Dothain" y allí fué José, hallándolos.

Los hermanos, cuando le vieron acercarse, decidieron matarle, diciéndole: "allí viene el soñador". (Frase que ha quedado estereotipada desde entonces en labios de los profanos contra los teósofos o cul-

tivadores de la Sabiduría de Io) "Diremos luego a nuestro padre que una fiera muy mala le devoró. Así se verá de qué le sirven sus necios sueños".

Pero Rubén (la Raza roja Atlante), oyendo esto, se esforzaba por liberarle de las manos de ellos, diciéndoles: "No le quitéis la vida ni derramáis su sangre, mas arrojadle en esta cisterna que está en el desierto". Desnudáronle, pues, y le introdujeron en la vieja cisterna o, como si dijéramos en la caverna iniciática y en el Pozo de "Mimer", de donde, a espaldas de Rubén, pronto hubieron de sacarle para venderle, como el sacerdote siempre egoísta vende simoniacamente los tesoros de la Sabiduría...

Con pena renunciamos a seguir el bellissimo mito, con el relato de cuánto aconteció después a José, desde que los mercaderes de Galaad (o de la "altura sagrada") se lo llevaron a Egipto, con todas las simbólicas aventuras de la mujer de Putifar, de la prisión de José en Egipto, en unión del copero y del panadero del Rey, a quienes interpretó sus sueños, y de cómo, en fin, José esclareció también a Pharaón el suyo de las siete vacas y las siete espigas gordas y otras tantas flacas, viniendo, por ello, a ser su favorito, con lo que el sueño primero de José tuvo plena realización. Todos nuestros lectores recordarán estos pasajes, desde su dorada infancia, sin duda alguna.

A poco que meditemos, advertiremos que la esencia de este mito es la de la ocultación de la Sabiduría o de Io-sapho en profunda caverna iniciática y su retorno final para de nuevo reinar entre los hombres. Algo, en fin, que luego veremos en la Scenopegia macabea, cuando, después de su cautividad, el pueblo escogido saca de las entrañas de la tierra el Fuego Sagrado, que no era otro que el de la Iniciación. Quien desee pormenores sobre ello puede verlos en el capítulo IV de nuestra obra: "De gentes

del otro mundo", dedicada al estudio de Io.

Esta simbólica muerte y resurrección de Io-sapho, no es otra cosa que el simbolismo encerrado en el Evangelio. Jesús, en efecto, es martirizado, encerrado en un sepulcro, cueva, cisterna o pozo, del que resucita glorioso al tercer día, volviendo entre sus apóstoles para instruirlos. No podía ello ser de otro modo, supuesto que el nombre de Jesús, como Io-sapho o Io-agnes o Juan, e Israel no son sino una de tantas otras permutaciones ocultistas o temuras del sacrosanto nombre de Isis o Io.

Dada por otra parte la grandeza iniciática de *Las mil y una noches* (2), el mito no podía faltar, y no falta, en efecto, en ellas. El lector puede hallarle en el cuento de *Jorobadito*, que en esencia, dice así:

Cierto día llegó a la puerta de un sastre, un gracioso jorobadito, haciendo mil juglerías. El sastre y su mujer, encantados de éstas, se lo llevaron a cenar; pero al comer aquél un trozo de pescado se le atravesó una espina en la garganta, y los consortes, teniéndole por muerto y temiendo a la justicia, trataron de librarse del cadáver, llevándole a la puerta de un médico judío, que vivía pared por medio de ellos. Dando un fuerte aldabonazo le dejaron allí y escaparon contentos de su astucia. Bajó el médico a obscuras, tropezó con el cadáver al bajar la escalera y creyó que, en su precipitación, había matado al enfermo, por lo cual, él y su mujer, le llevaron al terrado y por la chimenea le hicieron caer en la casa del vecino, un comerciante musulmán.

El buen proveedor del sultán, viendo deslizarse así un supuesto ladrón, por la chimenea abajo, sólo se le ocurrió recibirle a palos, y cuando le vió muerto, pensó que le había matado y en unión de su mujer, trató de "echar el muerto" a otro vecino, que así se viene diciendo desde entonces lo de "echar el muerto" a toda la complicada serie de nues-

tros egoísmos por los que siempre pensamos en echar la culpa a los demás de todo lo malo que nos acontece en la vida...

Colocado, pues el muerto en pie derecho por sus supuestos matadores, contra la puerta de la casa de un ricacho cristiano, éste, al abrir al amanecer su casa de regreso de una orgía, tropezó con el cuerpo y, creyendo que era un ladrón, arremetió contra él y de un puñetazo le dejó tendido en la calle, de donde pronto le retiró la Justicia, prendiendo al infeliz cristiano y disponiendo que fuese inmediatamente ahorcado por su criminal acción.

Mas, por lo visto, en aquel tiempo había mucha más conciencia que ahora, pues sabedor de ello el comerciante musulmán, se apresuró a denunciarse él como verdadero autor del delito, y no el otro. Iba a ejecutarse la sentencia de muerte en el comerciante, cuando he aquí que llega el médico judío abogando por la inocencia de aquél y confesándose culpable. El juez decretó que fuese ahorcado el médico, y no bien se le iba a ejecutar aparece el sastre de marras diciendo que él y no el médico era el verdadero delincuente, pues que había causado involuntariamente la muerte del jorobadito al darle el pescado cuya espina se le había atravesado en la garganta al infeliz.

Aclarada así la cosa, el dogal del verdugo oprimía ya la garganta del sastre, cuando héte aquí que llega corriendo uno de los siete barberos de que el cuento da noticia, quien, con asombro de los circunstantes, dice —cual Jesús con la hija de Jairo— que el jorobadito no está muerto, sino dormido. En efecto, abriéndole la boca, le extrajo la espina de la garganta con la más consumada pericia y le tornó a la vida...

Tal es, en esencia, la parte del cuento de **Las mil y una noches** que interesa para nuestra tesis; pero conviene dar algunos detalles indispensables acerca de su hondo simbolismo.

Por de pronto el jorobadito Ajíb, leído en bustréfodo, o sea a la inversa, es **Bija, Jiva o Chiva**, uno de tantos sobrenombres del Sol y del culto luni-solar de lo. Representa, por tanto, la religión troncal o primitiva Sabiduría de la humanidad, a la que han creído dar muerte las religiones exotéricas. Por eso era un juglar o bardo el jorobadito, es decir, un cantor de la dicha religión primitiva, y el primero de sus supuestos matadores no es un sastre, sino un **shastra**, es decir, un brahmán constante comentador del **Manava-Shastra** y de los shastra de los Vedas. Aterrado así el brahmán de su crimen, trata de echar el muerto al terapeuta o curandero judío, éste a su heredero el culto cristiano y, en fin, éste al musulmán, y cuando todos resultan convictos y confesos del horrible delito, es decir, en el último día de los tiempos, en el que como dice un autor "los pecados de Israel sean perdonados en gracias al polvo de las iglesias cristianas", he aquí que la supuesta muerte de la sabiduría primitiva, (3) es un sueño del que, como José en la cisterna, salen al fin, Jesús del sepulcro, Osiris de su tumba y, en general, todos los Iniciados resucitan de entre los muertos, cual el sol, después de morir aparentemente en el solsticio universal, resucita para dar al mundo la vida de una nueva primavera...

Multitud de mitos secundarios aluden al mismo hecho, tales como el de los ladrones de Hillel, maestro de Jesús, el de las parábolas de los ladrones, de éste; el del **Buey morito** y del **Buey Nardiú**, etc., pero de ellos pocos tan hermosos, cual el gran mito de **Hirám Abif**, adoptado por la Masonería. Consagrémosle unos párrafos al tenor de lo que corre consignado en diversos libros de esta materia, que con nuestro habitual criterio teosófico nos permitiremos ampliar cuando convenga.

"Salomón, rey de Israel, deseoso de elevar un templo a la gloria del Gran Arquitecto del Universo, pidió

al rey de Tiro, su amigo y aliado, que le enviase a su más hábil arquitecto. Este le remitió entonces a Hírám Abif, celebrado por sus profundos conocimientos y altas virtudes y considerado como el más sabio arquitecto de la humanidad. Hírám se encargó inmediatamente de la dirección de las obras, coordinando todas sus partes con previsora prudencia y arte exquisito, y levantándose al amanecer, vigilaba por sí mismo todos los trabajos.

“Como el número de los obreros era inmenso, le fué preciso a Hírám el distribuirlos para el mejor orden en tres clases: aprendices, compañeros y maestros, teniendo en cuenta sus méritos y condiciones respectivas, y como los salarios establecidos eran distintos, para que ninguno usurpase a otro lo que le correspondía dió a los obreros contraseñas adecuadas. . . Los trabajos adelantaban rápidamente, y cuando ya se acercaba el término de la edificación del Templo, tres compañeros, descontentos de su paga, e impacientes por ser Maestros, sin merecerlo por sus negligencias y defectos, decidieron obtener por fuerza la Palabra Sagrada, arrancándosela al Maestro, aunque fuese preciso para ello darle muerto, para una vez en posesión de ella, presentarse en toda la Tierra como tales Maestros de la Divina Sabiduría. . .

“Sabedores los falsos compañeros de que todos los días al dar las doce, visitaba Hírám el edificio durante la ausencia de los trabajadores, convinieron, para realizar su funesto designio, apostarse en las respectivas puertas del Templo y esperar allí la llegada del Maestro. En efecto, el primero se colocó en la puerta de Norte, el segundo en la del Mediodía y el tercero en la del Poniente y cuando Hírám fué a penetrar en la primera de dichas puertas X. . . le atajó el paso pidiéndole la Palabra Sagrada y como el Maestro se la negase le hirió de muerte. . . El matador se unió con los otros dos perversos compañeros apostados en

las otras dos puertas, y juntos luego los tres, cogieron el cadáver del Maestro, llevándole a enterrar a un lugar distante, donde por la acacia simbólica, no tardaron en encontrarle los nueve Maestros elegidos para sucederle.

Yacían, pues, en recogido y doloroso silencio todos los fieles discípulos de Hírám Abif, sin saber como terminar el grandioso Templo ni cómo recobrar la Palabra Sagrada de su Clave Maestra, llamada a coronarlo en el Sancta Sanctorum, cuando he aquí que unos compañeros que por fuera vigilaban el Templo, acertaron a encontrar en las inmediaciones del mismo a un jovencuelo ensimismado, distraído y cómo fuera de este mundo y de que contrastaba con los rasgos de su infantil inocencia, le condujeron al templo, donde se le pidió la palabra de paso, y se reprodujo con él la escena misma acaecida antaño con el perdido maestro Hírám Abif, porque o se negaba, en efecto, como éste, a dar la palabra sagrada, o bien, más probablemente, en su total ignorancia de niño, no había llegado aún a conocerla. Yacía, pues, en el sepulcro el joven, cuando, movido por extraño presentimiento, el maestro principal del directorio de los nueve que habían sustituido pobremente al llorado Maestro Hírám, se llegó al sepulcro donde yacía aquél y le pidió la Palabra Sagrada Nueva que había sustituido a la infinitamente más poderosa y perdida Palabra Primitiva. Entonces, “de la boca al oído” se la dió el Inocente Niño, y no sólo hizo esto, sino que, transfigurándose en aquel mismo punto, apareció deslumbrante y refulgente como el mismo sol de mediodía, rodeado de la aureola trascendente del eterno y nunca muerto Maestro Hírám Abif del que el Maestro era inefable hipóstasis. . . No hay que añadir que a partir del aquel apoteótico Día de los Tiempos, el perdido Culto de la Verdad sin Velos, la Ciencia de las Religiones y Religión de las Ciencias, o Sabiduría luni-solar de IO

volvió a imperar sobre los hombres, trayendo con ello otra vez la Edad de Oro a la superficie del Planeta, pero no a una Edad de Oro como la anterior, dada protectoramente por los Pitris o Padres, sino una Edad de Oro conquistada por el esfuerzo de todos aquellos espirituales Constructores que supieron dar cima a la obra del Gran Templo sin necesitar la fuerza visible del Maestro...

El lector que nos haya seguido a lo largo del divino mito habrá entrevisto al punto multitud de correlaciones del mismo con otros similares, pero sobre todo con el grandioso de *Parsifal* que en forma de nuevo Misterio Antiguo nos supo dar en drama musical Wagner, el coloso de Bayreuth (4).

No es esta la ocasión de apurar todos los pormenores analógicos entre uno y otro mito. Baste decir que Hirám Abif es el Tirturel, rey primitivo del Grial, ya muerto, aunque sólo aparentemente. El Maestro principal del Directorio de los nueve sucesores de Hirám, es su hijo y sucesor, el dolorido Amfortas "cuya herida de dolor y de sexo no puede sanar hasta que no retorne al Grial el divino elegido, el Esperado, el Deseado de las Edades", mientras que el joven Parsifal o Fal-parsi, sorprendido en las inmediaciones del Sagrado Bosque, es el novel iniciado, la pura, nueva e ideal reencarnación del Maestro, que retorna entre los hombres purificados por su esfuerzo y sufrimiento, para dar al humano Grial, al Templo de la Humanidad misma, nuevos y mayores esplendores en nuevos universos de perfección, con novísimos kalpas de vida...

Si deseáis, sin embargo, más conexiones mitopeicas, podéis traer a ellas todo el culto ophita y caldeo, porque Hirám, en cierto, es Mara, Isis o María, el Mar, en suma; porque Hirám escrito con mayor pureza española es Nari, la Luna, el Planeta Padre y antecesor del nues-

tro según las teogonías. Esto sin contar el paralelismo que la leyenda en cuestión tiene en el propio Tibet con la sucesión del Gran Lama de Lhasa quien, a su muerte reencarna en su sucesor, generalmente un inocente niño que, como el iniciado del mito hirámico, muestra, a pesar de su edad, los treinta y dos poderes del Adeptado y las Virtudes todas de la Perfección, ni más ni menos que las mostró el joven Buddha, o sea el Hiram de Kapilavastu, quien con ellas, como Jesús también ante los doctores, hubo de maravillarse a sus propios maestros...

¿A qué seguir, si con lo apuntado tiene de sobra la despierta intuición de nuestros lectores? Verdaderamente que el Templo de la Sabiduría Primitiva no está destruido ni sepultado, sino oculto tan sólo a las miradas de los mortales, quienes por causa del tupido Velo de Isis de sus pasiones, no pueden verlo, ni casi intuirle apenas, pero que existe, accesible siempre a ese Dios Interior de nuestra Conciencia o *Atma Buddhi*, del que somos todavía tabernáculos indignos.

M. Roso de Luna.

(1) Pueden ellos verse por extenso en nuestro Wágner mitólogo y ocultista.

(2) Se entiende de las primitivas leyendas de este nombre, no las groseras mistificaciones y aditamentos con que la envilecieron los árabes con la necromante versión de ellas que luego tradujeron Madrús al francés, y al español, Blasco Ibáñez.

(3) El hecho ocultista de que un Animal Sagrado y un Angel Planetario animan a cada planeta, suele representarse respecto de aquél en no pocas pinturas de las llamadas rupestres, donde se ven, por ejemplo, animales con enormes jibas que representan el respectivo globo que dicho animal planetario sustenta. De aquí también el mito de Atlante con el mundo sobre sus hombros y los relativos a los *jorobaditos*, cuyas deformidades parecen también mundos.

(4) Para más detalles véase el capítulo último de nuestro citado libro demostrativo del esfuerzo hacia la restauración de los Misterios Menores antiguos que supone la obra wagneriana.

LAS MANOS

(De Gabriela Mistral)

Manos, vosotras acariciáis las cosas. Conocéis el contorno del vaso lleno de gracia y también el de las colinas; habéis desgranado la espiga en la quietud de la tarde y cubierto la semilla en los huertos; conocéis el valle que me entregó el Señor para regocijarnos.

Sois suaves peinando a un niño y finas limpiando el cristal de la copa; pero volvéis fuertes para herir el rostro de la maldad. Mentira que porque sois leves no podéis hacer otra cosa que sangrar el verso entre los dedos. Cuando falte esta escuela o se apague, podaréis el árbol en el llano requemado y abriréis la tierra, que sois hijas de Dios fuerte y os refrescan sus aguas eternas.

Caéis como muertas en la hora del ensueño, y os levantáis en seguida a realizarlo con tremendo rigor.

Cuando quedéis por siempre sosegadas, manos mías, dejaréis caer sobre la tierra uno a uno vuestros dedos, como otras simientes; para que de sus cales intensas se hagan las otras manos que vendrán.

DE SARMIENTO

La ignorancia hace al hombre improductivo y le conserva estacionario, sin aspiración alguna.

La madre es para el hombre la personificación de la Providencia, es la tierra viviente a que adhiere el corazón, como las raíces al suelo.

"Sed compasivos con los animales. Tened presente que nadie tiene el derecho de destruir una vida".

Necesitamos hacer de toda la República una escuela.

BIBLIOGRAFIA

Los tres senderos de perfección, por Annie Besant. — La Editorial "Victor Hugo" ha puesto en circulación este interesante librito de la eminente luchadora teosófica, en el cual se analizan, en forma profunda, los tres senderos fundamentales de la perfección humana: acción, devoción y conocimiento. Después de presentar los elementos principales de cada sendero la autora llega a la síntesis conceptual de los mismos, que no es otra, por cierto, que la enseñada con su propia vida de servicio y abnegación.

En la última parte de "Los tres senderos de perfección" se presentan las siguientes palabras que resumen la enseñanza de su autora: "Demostremos nuestro amor por débil que sea, ofrezcamos nuestra devoción por frágil que sea; pongámoslos a los Pies de Aquel que es Amor, que es el Bien en toda su pureza. No sería posible que nuestros amores juntos diesen origen a una gran llama de amor que ayudara a nuestro país, que purificara nuestra nación? Desde el momento que existe nuestra aspiración, el resultado es posible. ¡Ojalá pueda correspondernos la dicha de contribuir por poco que sea a esta obra majestuosa!".

ACABA DE APARECER

"PRINCIPIOS OCULTOS DE LA SALUD Y CURACION"

por Max Heindel

Precio en tela \$ % 3.75

Conteniendo entre otros tópicos: El hombre y sus vehículos. — Enfermedad. — Mediumnidad. — Curación. — Auxiliares Invisibles. — Panacea Espiritual. — La astrología como auxiliar en el arte de sanar. — Polaridades planetarias. — Procedimientos curativos que deben usarse. — Etc., etc.

Pedidos a: LIBRERIA KIER — Talcahuano 1075 (U.T. 41-0507)

FEDERACION AMERICANA
VANGUARDIA TEOSOFICA

CENTRAL UNION HIMALAYA

Fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER
Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922

ARCOS 1199 esq. AGUILAR

BUENOS AIRES

Centro de Estudios: Calle Alsina 209. — Bahía Blanca

PROPOSITOS FUNDAMENTALES

(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

ACTIVIDADES

ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA. — Pueden concurrir todas las personas que lo deseen. Comentarios libres. Se efectúan de 18.30 a 20 horas, el 1ro., 3ro. y 5to. sábado.
ESTUDIOS DE PROFUNDIZACION TEOSOFICA. — Todos los miércoles a las 21 horas. Entrada libre.

CONFERENCIAS PUBLICAS. — El 2do. y 4to. sábado de 18.30 a 20 horas. Los temas son variados.

Se ruega puntual asistencia a estos estudios y conferencias.

HERALDOS DE LA PAZ (Agrupación de niños y jóvenes).

Para los niños: "Auroras Infantiles (Reunión literaria-musical y cinematográfica). Dedicadas a los niños. Se realizan el 2do. y 4to. sábado de 16 1/2 a 18 horas. Entrada libre y gratuita.

Recreo Infantil: Todos los miércoles, a las 17 horas.

Para los jóvenes: Pláticas, paseos y excursiones. Para mayores informaciones dirigirse al Heraldo Secretario.

DEPARTAMENTO DE ARTE. — Organiza conciertos y exposiciones. Trabaja por el incremento de las expresiones artísticas. En este departamento pueden canalizar sus energías los amigos de la "Vanguardia Teosófica" que comprendan la importancia de la acción estética.

BIBLIOTECA PUBLICA

Sección adultos: Todos los días de 19 a 22 horas. Cuota mensual: 0.30 ctvs. Ingreso: \$ 1.

Sección escolar: (Para niños y jóvenes). Todos los días de 9 a 11.30 y de 19 a 22 horas.

En ambas secciones se pueden retirar libros a domicilio y también se envían al interior del país.

PUBLICACIONES

"ALBOREA". — Revista ecléctica de Teosofía. Dirección: Adela Tormo de Cassinelli. Precio de la suscripción por el año 1941: \$ 2 m/n. Aparece trimestralmente. Se envía un ejemplar sin cargo a quien lo solicite.

"HERALDO". — Pequeño boletín de los HERALDOS DE LA PAZ. Sale mensualmente. Se envía gratis a quien lo solicite.

ALBOREA

H



REVISTA ECLECTICA
DE
TEOSOFIA

Octubre, Nov. y Diciembre de 1941



ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

Registro Nacional de la propiedad intelectual N.º 101870

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR
BUENOS AIRES

AÑO IX

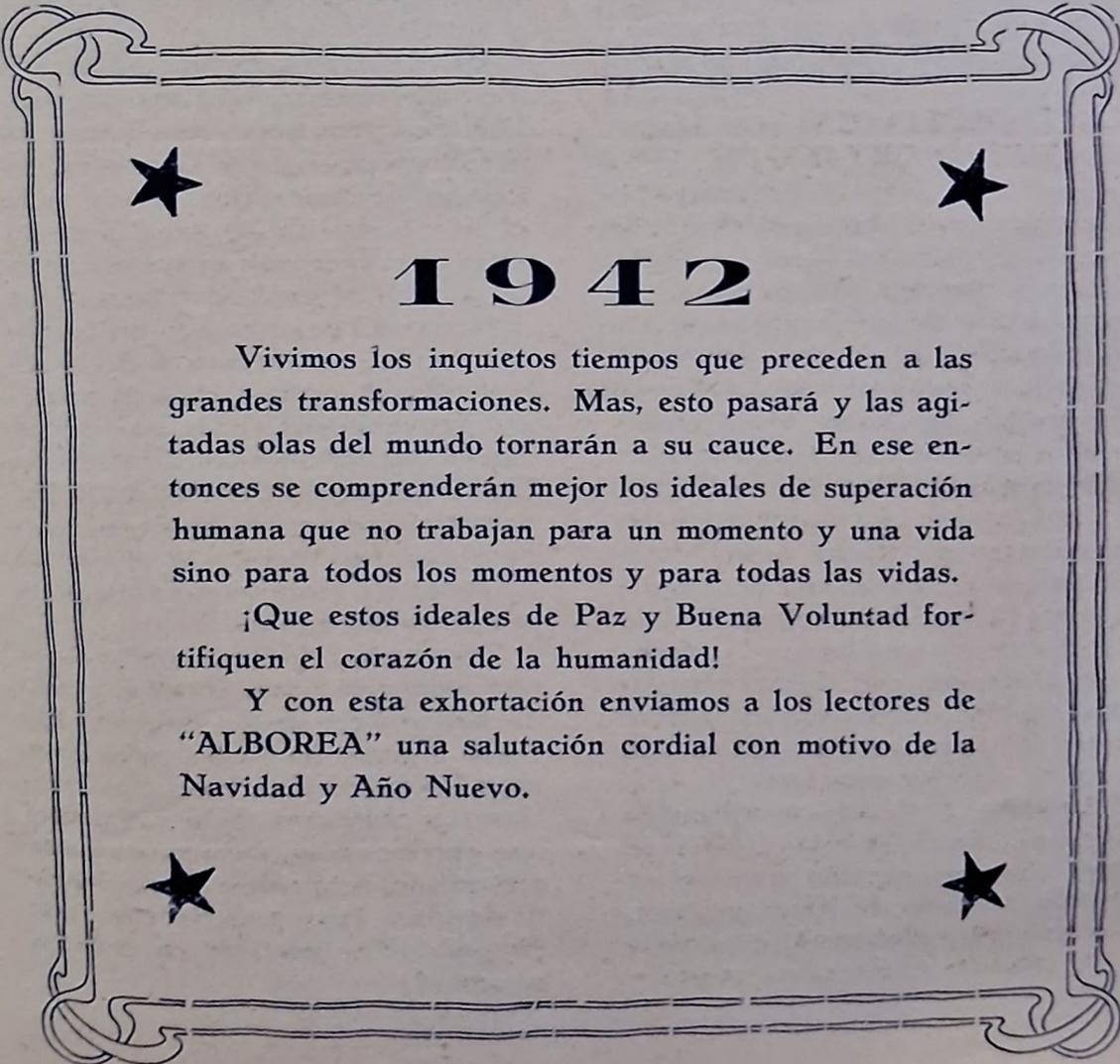
Octubre, noviembre y diciembre de 1941

Núm. 41

SUMARIO



1942. — Avizorando. — Heraldos de la Paz. — Exaltación de la vida y la muerte. — Idioma Universal. — De Almafuerte. — Paz con Justicia. — El Cristo a la Jineta. — En su nombre.

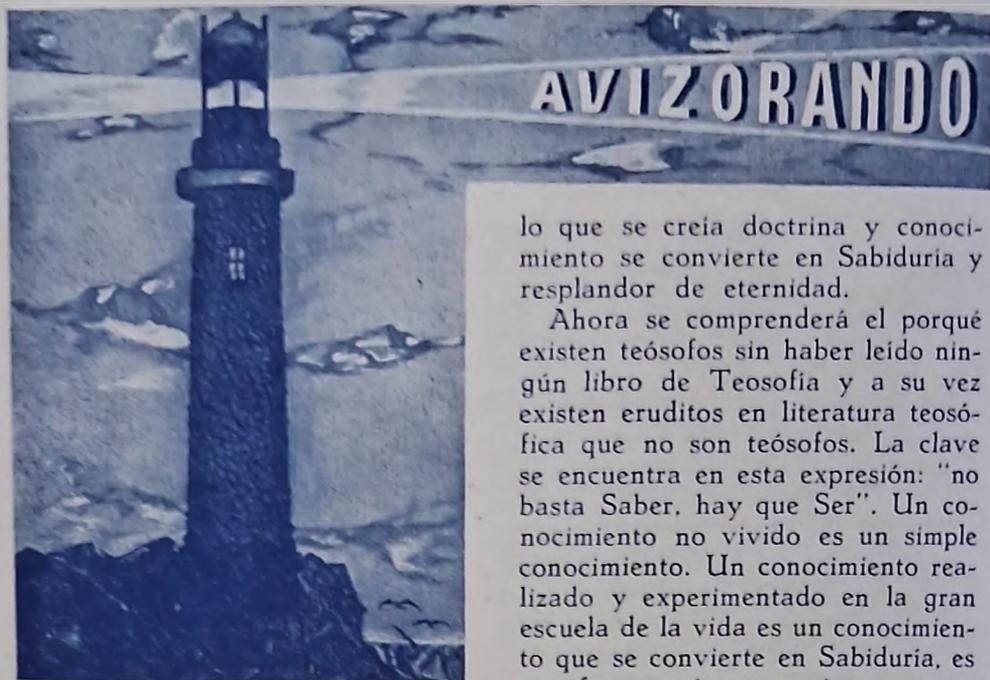


1942

Vivimos los inquietos tiempos que preceden a las grandes transformaciones. Mas, esto pasará y las agitados olas del mundo tornarán a su cauce. En ese entonces se comprenderán mejor los ideales de superación humana que no trabajan para un momento y una vida sino para todos los momentos y para todas las vidas.

¡Que estos ideales de Paz y Buena Voluntad fortifiquen el corazón de la humanidad!

Y con esta exhortación enviamos a los lectores de "ALBOREA" una salutación cordial con motivo de la Navidad y Año Nuevo.



Una de las características predominantes de la Teosofía, tal vez la expresión

LA TEOSOFIA EN EL NUEVO CICLO más afortunada de su interesante

literatura se encuentra en el sentido amplio e inclusivo que la anima. Quienes han buscado en ella el límite preciso de sus fronteras se han encontrado, sorprendidos, con la no existencia de las mismas. La Teosofía escapa, victoriosa, a los credos y a las pragmáticas de las doctrinas. Ella es más que doctrina: es Luz.

La Luz que se desprende de las enseñanzas universales de la Teosofía se otorga en plenitud de Amor a quienes la buscan con sinceridad de propósitos. En esta búsqueda es preciso la armonización de tres elementos, sin los cuales no es posible crear la transparencia anímica que permite expresar esta Luz.

La trina cualidad se representa por una mente abierta y libre de prejuicios, un corazón puro y un poderoso anhelo de hacer y hacer. Cuando estos elementos se armonizan, entonces el alma está presta y

lo que se creía doctrina y conocimiento se convierte en Sabiduría y resplandor de eternidad.

Ahora se comprenderá el porqué existen teósofos sin haber leído ningún libro de Teosofía y a su vez existen eruditos en literatura teosófica que no son teósofos. La clave se encuentra en esta expresión: "no basta Saber, hay que Ser". Un conocimiento no vivido es un simple conocimiento. Un conocimiento realizado y experimentado en la gran escuela de la vida es un conocimiento que se convierte en Sabiduría, es una fuerza más que se incorpora en los trabajos de liberación individual y social.

En el nuevo ciclo que adviene la Teosofía desempeñará una gran misión. Sus principales enseñanzas sobre Reencarnación y Karma así como las verdades propaladas sobre el lado oculto de las cosas y de los seres se convertirán en valioso aporte, gracias al cual se producirá un gran cambio en el mundo del pensamiento, del sentimiento y de la acción. En el aspecto ético el principio sostenido por todas las agrupaciones teosóficas, la Fraternidad Universal, será la cinta de unión que permitirá formar un hermoso ramillete con las flores más exquisitas de todas las escuelas y de todos los principios superiores.

Consecuentes de esta visión sobre una humanidad más fraterna y unida hemos de trabajar hoy, sin descanso alguno, para que otros cosechen los frutos de árboles más frondosos y nutricos. Sólo así podremos corresponder, siquiera en parte, con quienes originaron un movimiento de ideas cuya trascendencia aun no podríamos precisar en toda su magnitud.



El espíritu de constructividad es, realmente, lo fundamental y perdurable. Gracias a él

POR LA DECENCIA POLITICA

podemos también señalar aspectos negativos cuyo contraste con la Luz que se desprende de las enseñanzas espirituales permitirá ver mejor lo que se puede y se debe modificar. Nuestros anhelos son contribuir al bien del país en que vivimos cuyo adelanto, en todo sentido, merece grandemente nuestra atención.

La Argentina se encuentra actualmente en una verdadera encrucijada. En el aspecto social los viejos partidos políticos presentan el amago de intereses mezquinos que perviven a la sombra de los mismos tratando de extinguir por completo el aura de cultura y decencia que le infundieron, en el pasado, hombres de vida intachable y acción desinteresada. Citemos un ejemplo, entre otros. La obra de Leandro N. Alem cuyo retrato moral se condensa en la siguiente carta escrita antes de su eliminación:

Julio 1.º de 1896.

"Leandro, hijo mío:

Antes de alcanzar la edad que tú tienes ahora, ya eran muchas las amarguras y vicisitudes que debía sufrir para formarme un hombre útil a la sociedad, en cuyo seno he vivido combatiendo con los nobles afanes de su constante perfeccionamiento siempre en línea recta cualquiera fuesen los sacrificios o las injusticias a afrontar.

Sigue mi ejemplo, Leandro, no antepongas nunca los intereses pequeños y personales, a los altos enigmas patrióticos, y no abandonando jamás la línea recta que yo seguí en mi azarosa existencia, habréis rendido el mejor homenaje a mi memoria.

Te doy un beso en la frente para que la conserves pura. Esa es tu herencia.

Leandro N. Alem".

Si se desea realmente que la ley de la jungla no predomine en las relaciones internacionales será preciso que la decencia política y el espíritu de nobleza e hidalguía se infiltre en todos los sectores políticos pues gracias a ello se podrán encontrar atinadas soluciones que beneficien a las masas. Conocemos personas honorables que consideran a la política como un campo propicio para la delincuencia. Y no faltan quienes, en nombre de espiritualismos un tanto extraños, aducen que en ese campo no deben actuar las personas de cierta evolución espiritual. No participamos de estas ideas. Por lo contrario, consideramos que nadie más indicado para sanear la atmósfera política que los seres dotados de nobles inquietudes espirituales, pues son ellos los fermentos de toda superación social.

Tan espiritual resulta la acción política como la plegaria del místico o el trabajo de un barrendero. No hay superioridad ni inferioridad en la apreciación de dichas acciones. Lo importante no está en la función sino en la forma cómo se realiza la función. Quien cumple sabiamente con la función que el destino le depara ha comprendido rectamente su deber. Se conocen políticos cuya irradiación esotérica perdurará durante siglos. Y el secreto de esta irradiación consiste en que ellos no vivieron de la política sino al servicio de las necesidades populares de sus respectivos pueblos. Ellos no fueron a los partidos o a la liza popular para ser homenajeados o servidos sino para servir, con nobleza, a todos sus conciudadanos.

En estas horas de confusionismo se aduce también que las diferentes opiniones políticas, el voto secreto, la libertad individual, la crítica sana de las ideas, y otros elementos de

importancia, deben desaparecer. Hay quienes desearían un solo partido, un solo jefe, un solo programa, una sola iglesia, y si fuera posible, un solo bolsillo y un solo estómago: el propio. Esta concepción de las cosas nada tiene que ver, desde luego, con la Unidad que divulgan los ideales espirituales, pues en el primer caso se busca la anulación de la individualidad en base a un único que abarque todos los sectores de la vida. En la segunda vía la Unidad que se busca radica en la sublimación del ser, en la armonización basada en el respeto de la individualidad. Un ejemplo ilustrará esta cuestión. La luz blanca es la síntesis de todos los colores. Hay quienes desearían el color blanco, ahora mismo, anulando todos los colores existentes. Pero desconocen, o quieren desconocer, que el blanco es la resultante vibratoria de siete colores fundamentales. Y solamente por el aceleramiento vibratorio de estos colores, por su estrecha unión, será posible obtener un nuevo elemento: la blancura. Y no es casual que quienes más tratan de anular la libre expresión de la individualidad adoptan, como banderas de combate, los trapos negros y sombríos, que son la negación misma de la Luz.

Veamos ahora el momento actual. El pueblo de la Argentina debe elegir en estas horas el camino que anhela recorrer. Por un lado se encuentra el fraude electoral, los matones de aldea, la burocracia parasitaria y los intereses de los pequeños núcleos, indiferentes al clamor de los más. Por el otro, la gran vía que hace grande a los pueblos: la decencia política, el espíritu de libertad y de respeto, el libre examen, la creación de nobles condiciones de vida para todos y no para una clase o una minoría de personas.

Si los pueblos deben munirse de la debida dignidad y nobleza para aspirar a las grandes reformas sociales que se precisan mucho más diremos de los gobiernos que preten-

den interpretar la voz de los pueblos. En este sentido los gobiernos que se sostienen por el fraude y la mentira no son gobiernos sino desgobiernos, es decir, fuerzas que trabajan para la propia desgracia de los pueblos que dicen gobernar. Al final de este camino de la deslealtad se encuentra siempre el callejón que se llama "guerra civil". Trabajemos para que la Argentina se vea libre de esta afrenta y para ello comprendamos el hondo sentido de aquellas palabras que dijera Sarmiento: "Si los decentes se quedan en sus casas los pillos se van derecho a la casa de gobierno". Aun estamos a tiempo para evitar muchas lágrimas al pueblo en que vivimos. Y esta labor por la decencia política no es carga pesada sino gloria y honor.



La hora es llegada en que el dolor, con su sierpe de fuego, recorre los caminos del mundo. Tristes se encuentran los hogares de allende y aquende los mares, tristes y mustias las caras de las madres que son siempre los espejos donde el Dios eterno ríe y canta sus mensajes de amor y esperanza.

El alma del mundo se encuentra hoy crucificada a través de todos los pueblos que sienten sobre sí la presión de los nuevos Atilas. El llanto y el dolor ruedan por doquier y los ayes de los heridos y el clamor de las almas invocan la hora en que cese tanta orfandad. En todos los continentes y en todos los océanos se sienten los amagos del dios Moloch y como si esto fuera poco quienes ven más allá comprenden la honda penetración del egoísmo en los basamentos de un mundo que se desmorona, víctima de sus propias infamias.

La hora es llegada en que el Amor debe recorrer los caminos del mun-

do. Basta ya de continuar con la antigua ley del ojo por ojo, basta ya del mundo bifásico de pobres y ricos, de pordioseros y potentados, Surja esplendente el himno de la concordia y ábranse los corazones en un brindis cordial por todos los hombres y por todos los pueblos. Que cada cual deje para siempre el leño con que avivaba la común hoguera y que surja a los cielos la oración por todos, la oración que impetrate a lo supremo la expresión social del Hijo, su advenimiento en las instituciones, para que así puedan ser mitigadas las angustias de todas las madres y de todos los hijos.



La historia del pensamiento humano es la historia del binomio:

DUALISMO Y MONISMO

dualismo - monismo. Por una parte el mundo dividido en dos partes, como las mitades de una naranja. Por la otra el mundo como un todo, la naranja entera, aun cuando ella tenga sus gajos o divisiones. En cuál de las dos ideas se encuentra la verdad?

La verdad está en el punto de referencia que se adopte, en la forma cómo cada cual considera la cuestión. Para un dualista, que se basa en la evidencia de los pares de opuestos existe vida y muerte, luz y sombra, materialidad y espiritualidad. Para un monista que ha logrado trascender conceptualmente los pares de opuestos una sola cosa se expresa a través de la vida y de la muerte, de la luz y de la sombra, del cuerpo y del alma. Esta concepción es la predilecta por los místicos e iniciados quienes han trascendido toda clase de dualidad. Aun más: el desideratum de la evolución converge hacia el Uno. La multiplicidad de seres y cosas son los puntos que pertenecen a una infinita y omniabarcante circunferencia cuya

imagen nos enseña la unicidad del Supremo Ser.



La sociedad para las Investigaciones Psíquicas de Boston investigó últimamente una interesante experiencia de sueño premonitorio. Transcribimos, del diario "La Nación" de Buenos Aires, este suceso:

UN SUEÑO PREMONITORIO

Mrs. B. T. Harper, de Palo Alto, California, tuvo una noche un sueño durante el cual se vió ante un edificio gris desconocido. Al entrar en él advirtió la puerta abierta de un ascensor. Entonces apareció ante ella un hombre de color llevando sobre sus espaldas un ataúd donde eran visibles las letras F y R. En el preciso momento en que el hombre de color iba a desaparecer, llegó corriendo un médico, quien borró rápidamente la R del ataúd.

Al día siguiente Mrs. Harper recibió un telegrama donde se le comunicaba que su hijo Rolando estaba gravemente enfermo de neumonía en Athens, Georgia. Cuando llegó al hospital donde se encontraba su hijo comprobó que era el mismo edificio gris que había visto en su sueño. Mientras entraba en él vió que se abría la puerta de un ascensor del cual salió un hombre de color. Al ser introducida en la habitación de su hijo le salió al paso el médico de su sueño, quien le manifestó que gracias a los incesantes esfuerzos de los médicos del establecimiento había esperanza de salvar a su hijo.

Su hijo se salvó, en efecto. Pero en el curso de la misma noche en que Mrs. Harper llegó al hospital, dejaba de existir un antiguo amigo de la familia. Su nombre empezaba con F."



Con una interesante reunión, en la cual intervinieron niños pertenecientes a la acción educativa que efectúa la "Vanguardia Teosófica" cumpliéndose el tercer septenario de la fundación social, efemérides que, por más de un motivo, tiene un profundo sentido en la vida de la Obra iniciada por Luisa Ferrer. Si bien esta obra no persigue un ruidoso proselitismo ha logrado abrir una sólida brecha en el ambiente espiritual de Buenos Aires, dando las oportunidades para que muchas almas pudieran encontrar un noble camino de superación, alejado de todo ese "magismo" negro y gris que tanto deambula en la gran urbe.

Consecuentes con el designio histórico del ciclo en que vivimos se ha tratado de concretar "trabajo y servicio" gracias a los cuales los individuos encontrarán el recto sendero hacia la felicidad, conquista que se logra en la medida que más nos olvidamos de nuestra felicidad y ventura personales y más nos preocupamos por la felicidad de los demás. En un mundo como el nuestro, tan lleno de problemas y conflictos, no hay descanso para los que ansían ver aquí abajo, el resplandor de la Ley. Y esto es, a grandes trazos, lo que ha tratado de hacer la "Vanguardia Teosófica" en sus veintiún años de existencia.

¡Que ella pueda iniciar su juventud con la gracia y el poder que nunca le han faltado son nuestros mejores anhelos! Y que sus banderas, abiertas a todos los vientos del idealismo, sean, como hasta ahora, esperanza y aliento en el gran combate de la vida.



Hasta el 24 de diciembre salieron 61 números de este semanario que **SEMENARIO MURAL "ARCO"** aparece en las esquinas

de las calles Arcos y Aguilar. Los lectores que desean pueden colaborar en el mismo mediante el envío de pensamientos seleccionados y noticias de interés general que guarden siempre un sentido cultural y espiritualizante. Propagar las buenas ideas es contribuir para el triunfo de las mismas. Coopere en esta campaña de divulgación y así se logrará preparar el ambiente para el enraizamiento de felices iniciativas y de nobles anhelos.



El mensaje pronunciado por la presidenta de la "Vanguardia Teosófica" el día **LA AUTENTICA VICTORIA** 13 de septiembre ppdo. ha sido impreso en dos hojas con el fin de hacerlo circular más intensamente. Los lectores que tengan interés en propagar dicho trabajo deberán comunicarlo a la Secretaria de la Sociedad a fin de enviarle las copias que necesiten. Desde ya solicitamos que estos pedidos se hagan cuanto antes pues en otra forma sentiríamos no poder satisfacer los mismos. Estimaremos también que los volantes enviados se divulguen ampliamente, con lo cual se cumplirá el propósito de quienes han inspirado dicho Mensaje.

HERALDOS DE LA PAZ

El día 22 de noviembre efectuóse la acostumbrada Fiesta de fin de año, en la cual los "Heraldos de la Paz" realizaron su última actividad pública por 1941. Con un programa interesante y ameno, en el cual tomaron parte una buena cantidad de pequeños artistas efectuóse dicha Fiesta que dejó una grata alegría en los niños y adultos que asistieron. El número central del programa lo constituyó un buen trabajo de la profesora que prepara las fiestas de los Heraldos el cual tuvo como título: "Un cuento con los cuentos" cuyo argumento es una síntesis, expresada con sumo ingenio, del espíritu que se agita en los más conocidos cuentos infantiles. Sobre esta obra teatral se han sacado algunas escenas cinematográficas que amplificarán el contenido documental que tiene la película cinematográfica sobre actividades de los "Heraldos de la Paz".

Por estas líneas comunicamos que el Boletín de la Agrupación no aparece durante los meses que duran las vacaciones escolares. En cuanto a la Biblioteca Infantil permanecerá abierta, como de costumbre, de 18.30 a 20 horas, todos los días, menos los domingos.

A continuación publicamos una de las obritas representadas últimamente por los "Heraldos de la Paz".

LOS DOS CAMINOS

(Juguete simbólico)

Dedicado a los "Heraldos de la Paz"

Personajes: Pedrín, el caminante.

Luciérnaga.
Hada del bosque.
Rayito de luna.
Rayito de sol.
Voz misteriosa.

Es de noche en un bosque maravilloso, nada turba el silencio, se oyen luego las notas de un violín, es Pedrín el caminante solitario que llega. El pequeño artista se sienta a descansar en un tronco de árbol.

Pedrín. — Esta bella y tranquila noche, invita al reposo, he caminado tanto, tanto... Descansaré. ¡Que lindas estrellas! ¡Qué hermosa luna!... y estas pequeñas lucesitas?

Luciérnaga (llega una pequeñita, dando saltitos, lleva una lucesita en el pecho). — Son luciérnagas como yo, luzco y brillo en la noche volando aquí y allá, llevo mi chispita luminosa, para alegrar al viajero.

Pedrín. — ¿No tienes envidia de las estrellas?

Luciérnaga. — ¡Oh! muchos hay que me confunden con ellas. Pero... mira... ven, ocúltate, no sea que...

Pedrín (sorprendido). — ¿Qué?

Luciérnaga. — Que una chiquilla traviesa y revoltosa turbe tu reposo, (Casi al oído) es Rayito de Luna, la más turbulenta y juguetona del lugar... pero... calla, ahí viene el hada del bosque.

Hada del bosque. — Bien venido caminante solitario a este bosque encantado. Estos son mis dominios y aquí, si eres músico o poeta, si quieres ser sabio o filósofo puedes crear o meditar, que el eco repetirá tus creaciones en forma vibrante y armoniosa.

Pedrín (modesto). — Sólo deseo una melodía, una música que salga de mi corazón.

H. del Bosque. — ¿Compositor acaso?

Pedrín. — Aspiro a serlo.

H. del Bosque. — Ensaya, ensaya pues. (El pequeño inicia su melodía.

H. del Bosque y la Luciérnaga se retiran respetuosamente) (Al instante se oye una canción juguetona y ligera).

Rayito de Luna. — La, la rala la ra la la larala la (viendo a Pedrín le canta casi al oído, éste interrumpe su música y la contempla).

Pedrín. — ¿Quién eres, alegre muchachita?

R. de Luna. — Soy Rayito de Luna, la más alegre y divertida, y tú?

Pedrín. — Pedrín el caminante.

R. de Luna. — Ven conmigo y verás qué hermosas fiestas! ¡con cuántas confituras podré convidarte!

Pedrín. — El Hada del Bosque me cedió este lugar encantado, para ensayar mi melodía...

R. de Luna. — Vaya tontuelo, déjalo para después, ven y jugaremos, saltaremos, tengo columpios y toboganes y reirás y te divertirás mucho.

Pedrín. — Pero en este silencio, en esta quietud, me siento tan a gusto...

R. de Luna. — ¡Cuando veas lo hermoso que es donde yo habito, cuando cantes y bailes y toques y te aplaudan...

Pedrín (sugestionado). — ¿Hay música y danza?

R. de Luna. — Y golosinas a discreción. (Lo toma del brazo y se lo lleva).

Rayito de Sol (entrando). — ¡Detente! Pedrín, detente!

R. de Luna. — No te interpongas Rayito de Sol, yo lo llevo a la felicidad!

R. de Sol. — Lo llevas por un camino falso, donde todo es ilusión. (Dulce, a Pedrín) No vayas Pedrín, que de ahí tornarás triste y arrepentido. Ven conmigo, yo te llevaré a un reino luminoso, donde todo es belleza, dulzura y paz.

R. de Luna. — Allí no te divertirás nada, nada! Ven conmigo (le toma la mano).

R. de Sol (le toma la otra). — No! No! Hallarás lo mejor junto a mí.

Pedrín (desesperado). — ¡Hada del Bosque! ¡Hada del Bosque! ven! ven! sácame de la duda. ¿Con quién debo ir?

Voz misteriosa. — No la llares que no acudirá; tú solito, sólo tú debes decidir! (Pedrín se cubre el rostro y piensa).

R. de Sol. — Te ofrezco luz, sabiduría, inspiración.

R. de Luna. — Te ofrezco risas, cantos y golosinas.

R. de Sol. — Sólo conmigo hallarás la verdadera felicidad.

R. de Luna. — Conmigo los aplausos, las flores y quizás, la gloria.

R. de Sol. — La gloria que pasa, las flores que se marchitan. Si vengo yo a tí es porque sé que has caminado mucho, mucho, y mereces mi compañía. (Rayito de Luna le dice algo al oído).

Voz misteriosa. — Pedrín, piensa que tu vida está hecha para el arte grande y noble, y que hallarás tu inspiración, en lugares de paz y de silencio.

Pedrín (rehaciéndose). — Ya he decidido. (A R. de Sol) Me voy contigo. Tú me llevarás al refugio ansiado, donde está la fuente cristalina en que beben los artistas.

R. de Sol. — Ven, vamos al son de tu tierna musiquita. (Vanse los dos, y R. de Luna queda mirándolos. Llega la Luciérnaga).

Luciérnaga. — ¡Ajá! te ganó, te ganó!

R. de Luna. — ¿Por qué te burlas, chicuela?

Luciérnaga. — Porque Rayito de Sol es más buena y ha triunfado.

R. de Luna. — ¿Qué sabes de lo bueno y de lo malo si eres tan pequeña?

Luciérnaga. — Sé mucho, porque el Hada del Bosque me ha enseñado tantas cosas!...

R. de Luna. — ¡Bah! Quédate con ella, yo me voy con mi canto y con mis risas. (Se aleja cantando). (Entra el Hada).

Luciérnaga. — Se ha ido Pedrin con Rayito de Sol, ¡Qué alegría!

H. del Bosque. — Estaba segura de ello. Pedrin es el niño predestinado, el eterno caminante que busca para su alma de artista el sendero del amor puro y de la noble serenidad. (Adelantándose al público).

Rayito de Luna lleva a la ruta ilusoria de los niños que gustan de la vida fácil y la holganza, de los que desean el juego incesante que fatiga, las golosinas abundantes que enferman, los ruidos que aturden, las flores que se marchitan. Es el camino de donde se vuelve rendido y desconsolado.

En cambio, Rayito de Sol, conduce al sendero de los niños que estudian, de los futuros músicos, poetas y sabios, de los que no mienten nunca, de los que no causan dolor a sus padres ni a sus compañeros y de los que tienen su alma llena de hermosas aspiraciones.

Es el camino de la Luz permanente; de allí sólo vuelven a derramar sus preciosos dones los que quieren bendecir con ellos a sus semejantes.

Es la marcha triunfal que yo deseo para todos los "Heraldos" y para los niñitos aquí presentes.

Lucila V. de Pucci.

Composición:

LA GOTA DE AGUA

Soy la manifestación del dolor.

Soy la lágrima luminosa y etérea que tiembla, tiembla y luego cae silenciosa en la desolación suprema.

Soy la unión, la voluntad y el arte. La unión, porque sola soy insignificante y pequeña, en cambio, con mis compañeras puedo destruir el mundo.

El arte, porque año tras año dibujo arabescos en las inmensas e ignotas rocas.

La voluntad, porque año tras año me convierto en hermosos mares que riegan los trigales.

Soy la gota infinita del océano.

Apago la sed del caminante y alivio el dolor de los enfermos.

En las noches de invierno más frías, me quedo sola en el mar de esmeraldas formado por millones de gotitas de agua.

A veces me disuelvo en lluvia o nieve. Caigo por millones de años gota a gota en el mar para transformarme luego en el arco iris que con sus colores ilumina la soledad del mundo.

Lila Edelstein.

(11 años).



Exaltación de la Vida y la Muerte

Sólo el pordiosero de la vida teme a la muerte.

—o—

La vida tiene un enigma: la muerte lo descifra.

—o—

Para identificarse con la vida hay que morir en ella.

—o—

Se vive cuando se muere, se muere cuando se sabe vivir.

—o—

La vida nos aleja de la muerte, la muerte nos separa de la vida; el amor nos unifica con ellas.

—o—

Hay una Vida en todas las vidas, pero existen muchas muertes en una sola vida.

—o—

..Entender la vida, es algo; comprender la muerte, es mucho; realizarse en una y otra, es todo.

.....

Por las sombras que arrojaste en mí ¡oh vida! mido la luz que la muerte me regala.

—o—

Me ahogaba en el mar y pedí auxilio para salvar mi vida; la muerte estaba en el aire y me trajo oxígeno.

—o—

Hay luz en la alcoba de mi vida? Por algo la muerte se viste de blanco!

—o—

Cuando muero se llena de nubes el cielo; es que mi corazón reclama el agua de vida.

—o—

¿Por qué corrí tanto en la vida? ¡Ah... es que la muerte me empujaba! ¡Viva la muerte!

A. T. de C.

El Idioma Universal



¿Qué lenguaje emplea la Naturaleza para explicarse en sus múltiples y variadas manifestaciones? Cómo se comprenden en un perfecto equilibrio más allá de los siglos, las estrellas, las olas y las primaveras? Cómo se unen en la distancia, las horas pasadas en la voz del tiempo? Cómo existe una perfecta armonía entre el perfume de un pétalo y el fulgor de una estrella?

Es que todos juntos, hablan un solo idioma, el idioma Universal, que se expresa por una sola palabra: Amor.

Y es con amor que todos cumplen su misión porque es por medio de él que la Naturaleza sabe hablar.

Habla el pájaro con sus trinos más dulces, cuando la mañana asoma sus labios rosados, para besar los últimos sueños de la noche! Hablan las mariposas con sus caricias de seda, como sueños multicolores, al perfumado pétalo de la flor, que a

su paso le rinde su belleza! Hablan las verdes olas del mar, como esperanzas en marcha coronadas de espumas, y habla la diminuta gota de rocío, que a pesar de su pequeñez, toda ella encierra, los reflejos dorados de un sol! Y es con amor que hablan las plantas, el viento, las aguas, y con amor las sombras cantan, cuando la luna es un beso de la noche, sobre los ojos azules de un lago adormecido!

Y todos se entienden y nada queda en el olvido!

Sin embargo, la Humanidad, con sus más variados idiomas, no se comprende.

Hermanos que se matan, padres e hijos que se destrozan, sangre que rueda! Y el odio siempre en acecho!

Sin embargo, si los hombres, antes de hablar un idioma cualquiera, aprendieran primero el Idioma Universal, la Humanidad se entendería, porque de todos los labios, brotarían palabras de Amor!

“ A P L E N A L U Z ”



Bajo los rayos verticales de un sol a plomo del mediodía del verano, la tierra adquiere su verdadera realidad. Es simple como una historia para entretener criaturas, porque bajo la luz clara y ardiente, las líneas se dibujan tal cual las vemos. La perfección se presenta al alcance de todos. Es comprensible hasta en sus mínimas partes, porque se halla desprovista de toda sombra.

Así deben ser las cosas, miradas desde lo alto de una comprensión. La superioridad en el pensamiento debe ser un rayo de luz que desde lo

alto baje sobre los corazones, iluminando los sentimientos.

En el plano horizontal, a medida que la distancia aleja, todo se va volviendo confuso, como una mezcla incomprensible; pero en plano vertical, la Verdad es una sola. En cada mente que trabaja por lo superior, se anida un rayo dorado. Y si la Humanidad fuera la antorcha de una comprensión, el mundo sería una Aurora rosada, sobre el Despertar de todas las “vidas”.

Eunice Tavares.

(para “Alborea”)

De "ALMAFUERTE"

Dolor, santo Dolor; sol iracundo
que a las almas estálidas caldea;
que tortura las fibras de lo inmundo
hasta que se hacen leña y se hacen
[tea!

Padre de lo mejor, Amo del mundo;
generador supremo de la idea; . . .
draga de remoción; llama expiatoria
que convierte las pústulas en gloria!

Odio por lo tranquilo y uniforme
y ansia de otro nivel y de otro as-
[pecto;
fiebre de perfección en lo deforme,
y hambre de super luz en lo perfecto;
soberbias de Luzbel; vacío enorme

en el alma sombría del insecto. . .
Eso requiere Dios, para sus planes:
angustias de Satán. . . ¡Somos Sata-
[nes!

¡Y postrados, entre tanto,
arcángeles y querubines,
ángeles y serafines,
digan: santo, santo, santo!

¡Y en medio de aquel diverso
clamoreo interminable,
una mano formidable
te presente al Unievrso!

¡Y que cese todo afán
y calle todo clamor
y que diga el Creador:
—Está terminado Adán!



PAZ CON JUSTICIA

La paz a cualquier precio para nada sirve pues generalmente detrás de ella se encuentra nuevamente el Moloch de la guerra. Es por esto que al meditar en la Paz y al desear vivamente el cese de las hostilidades es conveniente asociar la Paz con la Justicia, la reconciliación de los pueblos y de los hombres mediante la comprensión de los mutuos errores y el íntimo anhelo de repararlos, dando a cada cual lo que le pertenece.

¿Que esta Paz con Justicia es difícil de obtener? Ya lo sabemos. Y por eso mismo, precisamente, debemos insistir en ella. Es hora ya de no continuar con el viejo sistema de las paces sin justicia. Si se quiere trabajar para el futuro y sean cuales fueran los acontecimientos que se sucedan en el mundo, sostengamos y propalemos "urbi et orbi" la fórmula que unirá a todos los pueblos: Paz con Justicia.



Monumento a Don Quijote, de la escultora Marie Louise Simard.

Después del Cristo de paz, hubo menester la humana historia del Cristo guerrero, y entonces naciste tú, Don Quijote. Cristo militante, Cristo con armas, implica contradicción, de donde nace, en parte, lo cómico de tu figura, y también lo que de sublime hay en ella.

Atribuyeron a Cristo casta real, dijeron que era de la sangre de David; y tú conjeturaste que había de pasar igual cosa contigo: "Podría ser, ¡Oh Sancho! —dijiste— que el sabio que escribiese mi historia y deslindase de tal manera mi parentela y descendencia, que me hallase quinto o sexto nieto de rey. Nació Cristo en aldea humilde, a la que siempre levantó de la obscuridad su cuna. Lugareño fuiste también tú, y sólo por ti vive en la memoria del mundo tu Argamasilla. Cuando se aludía a él por su nacimiento, no se vinculaba a su nombre el de su pueblo, sino el de su región: el Galileo se le llamaba; como tú tomaste para añadir a tu nombre el de la comarca de que eras, el del viejo Campo Esportuario: la Mancha de los moros. Él, antes de poner por obra nuestra redención, quiso ser consagrado por manos del Bautista; como tú, antes de arrojarte a no muy me-

El Cristo

a

la Jineta



nores empresas, quisiste recibir, del castellano de tu castillo, la pescozada y el espaldarazo. Cuarenta días y cuarenta noches pasó él en el retiro del desierto y tú, en tu penitencia de Sierra Morena, pasarás otros tantos, a no sacarte de allí maquinaciones de los hombres. Rameras hubo a su lado y las purificó su caridad, como a tu lado, y transfiguradas por tu gentileza, maritornes y mozas del partido. El dijo: "Bienaventurados los que padecen persecución de la justicia"; y tú, pasando del dicho inaudito al hecho temerario, trozaste la cadena de los galeotes. El atraía y retenía a su cohorte con la promesa del reino de los cielos; como tú a la cohorte tuya —unipersonal, pero representativa del pululante coro humano, — con la promesa del gobierno de la insula. Si enfermos sanó él, tú valiste a agraviados y menesterosos.

Si él conjuró los espíritus de los endemoniados, a ti te preocupó el remediar encantamientos. Ni a él quiso reconocerle el sentido común como Mesías, ni a ti como andante caballero. Burla y escarnio hicieron de su mesianismo como de tu caballería; y si la madre y los hermanos del Maestro lo buscaban para disuadirle y él hubo de decir: "No tengo madre ni hermanos", bien se te opusieron y te obstaculizaron en tu ca-

EN SU NOMBRE ⁽¹⁾



Si un hambriento se llega a tu puerta
 a pedirte un pedazo de pan,
 no le niegues —que acaso te sobra—
 o des con desprecio, como otros lo dan.
 Porque acaso es Él quien le envía
 —y tú ni sospechas que pueda ser tal—
 Él quiere saber de tu amor e hidalguía,
 si sabes volcarlos, si sabes tú dar.
 Pero nunca lo des esperando
 que aquel miserable las gracias te dé,
 o incline su rostro sombrero en la mano
 ¡pues ni él ni tu dádiva aumentan tu prez!
 Que no hay ningún mérito en quien así diera
 pensando en la gracia que habrá de alcanzar;
 ¡tan sólo en Su nombre, a aquel que pidiera
 —y aunque no te sobre— le debes tú dar!
 La sed del sediento que cruza el camino
 y vaga sin rumbo, sin un ideal,
 llámadle a tu puerta —y aunque él no te pida—
 su sed y fatiga procura calmar.
 El cuerpo desnudo de aquel que no tiene
 con qué cobijarse o cubrir su pudor;
 y en noches heladas el frío le hiere,
 o abrasa en verano los rayos del sol,
 procura tenderle un manto de abrigo
 y ungirle caricias, consuelo y amor;
 que sienta su alma que ya eres su amigo,
 y sientas tú mismo su angustia y dolor.
 Mas, hazlo en Su nombre ¡y nunca en el tuyo!
 ¡Qué tú nunca aspire a gloria y honor!
 que sólo la copa de aquel que se ofrenda
 Él sabe llenarla de Vida y Amor!
 Aquel que en las noches le invade la angustia
 pensando en sus hijos que no tienen pan;
 mirando el mañana que es triste e incierto,
 y siente el deseo de ir a robar;
 pensando que a otros les sobra el sustento
 que nunca ganaron con honra y esfuerzo,
 y que él con su honra no puede ganar;
 procura que pueda salvar el evento
 sin verse forzado a un paso fatal;
 ¡y tengan sus hijos la paz del hogar!

(1) "El que halla su vida la perderá; y el que perdiere su vida por mi causa, la hallará.

Y cualquiera que diere a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, en nombre de discípulo, en verdad os digo que no perderá su galardón." — Mateo: 11-39, 42.

Aquel que se encuentra postrado en el lecho
 sin caras amigas —en triste hospital—
 llevadle consuelo, llevadle alegría
 que eleven su alma y curen su mal.
 Pero hazlo en Su nombre; que aquel que reciba
 la tierna caricia, la frase de amor
 reciba en su seno y su alma perciba
 efluvios divinos del mismo Señor.
 Que aquel que en sus cuitas te cuenta sus penas
 —tal vez producidas por un gran amor
 que no hubo alcanzado en playas terrenas—
 y muestra las huellas de aquel gran dolor,
 encuentre en tu pecho consuelo de amigo;
 la frase que alienta con fe y optimismo,
 el sano consejo —o el justo reproche—
 de aquel que ama a otro cual se ama a sí mismo.
 Mas, sea tu frase tan cálida y suave,
 tan bien inspirada, tan llena de amor
 —cual notas y arpegios de un órgano grave—
 que sólo inspirasen el mismo Señor.
 Y siempre en Su nombre; ya sea el consuelo,
 ya sea el abrigo o el pan que tú das;
 que pueda inspirarte Su amor desde el cielo
 y llenarse tu alma de amor celestial.
 Pues sólo el que sirve y ofrenda en Su nombre
 vaciando su copa, la puede llenar
 del néctar de vida, que Dios en el hombre
 le otorga la dicha de un día lograr.

Julio B. Domínguez.

“Jesús, por su amplitud y su universalidad, abarca los dos extremos de la vida. En la oración dominical que resume su enseñanza, dice: “Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo”. Y el reino divino sobre la tierra significa el cumplimiento de la ley moral y social en toda la riqueza, en todo el esplendor de lo Bello, lo Bueno y lo Verdadero. Es decir, que la magia de su doctrina, su poder de desenvolvimiento en cierto modo ilimitado, residen en la unidad de su moral y de su metafísica, en su fe ardiente en la vida eterna, y en su necesidad de comenzarla en la tierra por la acción, por la caridad activa. El Cristo dice al alma abrumada bajo todos los pesos de la tierra: ¡Levántate, pues tu patria está en el cielo; pero si has de crearlo y llegar a él, pruébalo desde aquí por tus obras y por tu amor!

Eduardo Schuré.

ACABA DE APARECER

“PRINCIPIOS OCULTOS DE LA SALUD Y CURACION”

por Max Heindel

Precio en tela \$ ¾ 3.75

Conteniendo entre otros tópicos: El hombre y sus vehículos. — Enfermedad. — Mediumnidad. — Curación. — Auxiliares Invisibles. — Panacea Espiritual. — La astrología como auxiliar en el arte de sanar. — Polaridades planetarias. — Procedimientos curativos que deben usarse. — Etc., etc.

Pedidos a: LIBRERIA KIER — Talcahuano 1075 (U.T. 41-0507)

FEDERACION AMERICANA

VANGUARDIA TEOSOFICA

CENTRAL UNION HIMALAYA

Fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER
Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922

ARCOS 1199 esq. AGUILAR

BUENOS AIRES

Centro de Estudios: Calle Alsina 209. — Bahía Blanca

PROPOSITOS FUNDAMENTALES

(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

ACTIVIDADES

ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA. — Pueden concurrir todas las personas que lo deseen. Comentarios libres. Se efectúan de 18.30 a 20 horas, el 1ro., 3ro. y 5to. sábado. ESTUDIOS DE PROFUNDIZACION TEOSOFICA. — Todos los miércoles a las 21 horas. Entrada libre.

CONFERENCIAS PUBLICAS. — El 2do. y 4to. sábado de 18.30 a 20 horas. Los temas son variados.

Se ruega puntual asistencia a estos estudios y conferencias.

HERALDOS DE LA PAZ (Agrupación de niños y jóvenes).

Para los niños: "Auroras Infantiles (Reunión literaria-musical y cinematográfica). Dedicadas a los niños. Se realizan el 2do. y 4to. sábado de 16 1/2 a 18 horas. Entrada libre y gratuita.

Recreo Infantil: Todos los miércoles, a las 17 horas.

Para los jóvenes: Pláticas, paseos y excursiones. Para mayores informaciones dirigirse al Heraldo Secretario.

DEPARTAMENTO DE ARTE. — Organiza conciertos y exposiciones. Trabaja por el incremento de las expresiones artísticas. En este departamento pueden canalizar sus energías los amigos de la "Vanguardia Teosófica" que comprendan la importancia de la acción estética.

BIBLIOTECA PUBLICA

Sección adultos: Todos los días de 19 a 22 horas. Cuota mensual: 0.30 ctvs. Ingreso: \$ 1.

Sección escolar: (Para niños y jóvenes). Todos los días de 9 a 11.30 y de 18.30 a 20 horas.

En ambas secciones se pueden retirar libros a domicilio y también se envían al interior del país.

PUBLICACIONES

"ALBOREA". — Revista ecléctica de Teosofía. Dirección: Adela Tormo de Cassinelli. Precio de la suscripción por el año 1941: \$ 2 m/n. Aparece trimestralmente. Se envía un ejemplar sin cargo a quien lo solicite.

"HERALDO". — Pequeño boletín de los HERALDOS DE LA PAZ. Sale mensualmente. Se envía gratis a quien lo solicite.